

Infancia y marginalidad: los frágiles herederos del abandono
Vida, crianza e inserción de los expósitos abandonados en el Hospital de la
Santa Creu en el siglo XV

Ona Vila i Palacín
Tutorizado por Blanca Garí de Aguilera
Trabajo de Final de Grado — Historia
Universitat de Barcelona, 2021-2022

Resumen: El presente trabajo pretende ahondar en la infancia abandonada en las puertas del Hospital de la Santa Creu a lo largo del siglo XV. Para ello, se incide en la vida del párvulo medieval, en la evolución asistencial de la red hospitalaria europea y, finalmente, en las tres etapas que los expertos consideran esenciales en lo tocante a la vida de los expósitos: la escena del abandono, el periodo de lactancia y la posterior incorporación al mundo de los adultos.

Palabras clave: Expósitos; infancia marginal; reforma hospitalaria bajomedieval; Hospital de la Santa Creu; historia de la infancia

Abstract: The present paper aims to delve into the childhood abandoned at the doors of the Hospital de la Santa Creu throughout the 15th century. To this end, it focuses on the life of the medieval infant, on the healthcare evolution of the European hospital network and, finally, on the three stages that experts consider essential in relation to the life of foundlings: the scene of abandonment, the period of lactation and the subsequent adherence to the world of adults.

Keywords: Foundlings; marginal childhood; Hospital Reform; Hospital de la Santa Creu; history of childhood

Índice de contenidos

1. Introducción, objetivos y metodología.....	1
2. Infancia y vida familiar en la Edad Media, una breve aproximación	4
2.1 Estructura familiar y reproducción.....	5
2.2 Algunas consideraciones entorno a la niñez en el medievo	8
3. Práctica asistencial, pobreza y marginación en la Barcelona bajomedieval	11
3.1 Pobreza, bien común y los virulentos siglos XIV y XV: la reforma hospitalaria europea bajomedieval.....	13
3.2 El Hospital de la Santa Creu	15
4. Los expósitos del Hospital de la Santa Creu	17
4.1 Abandono y abandonados. Algunos apuntes previos.....	20
4.2 Los infantes dejados en las puertas del Hospital de la Santa Creu	21
4.3 Lactancia fragmentaria y red de nodrizas	24
4.4 Modalidades para la incorporación en el mundo adulto	28
4.5 Integración y marginación: un balance.	32
5. Conclusiones	35
6. Bibliografía	38

1. Introducción, objetivos y metodología

En 1401, en un contexto de hambrunas, guerras y epidemias, el Hospital de la Santa Creu emprendió su andadura. En su interior, y debido al mandato de socorrer a los pobres practicado por los hospitales medievales, se albergaron los más desvalidos de la sociedad barcelonesa y sus alrededores, entre ellos los pequeños abandonados. El hospicio había de procurar, de un lado, garantizar la supervivencia de estas criaturas dejadas en las puertas de la institución —siendo, en su mayoría, lactantes—, y, por el otro, lograr la inserción en el mundo adulto de los que consiguieran sobrevivir a sus azarosos primeros años de vida.

Las siguientes páginas pretenden ofrecer una aproximación a la infancia abandonada en la Barcelona del siglo XV, centrándonos especialmente en las tres principales etapas que algunos especialistas reconocen para los menores¹, esto es, en primer lugar, la propia escena del abandono, seguida de la lactancia de los pequeños en manos de las amas de leche y, finalmente, las modalidades que condicionaron la salida del hospital de los expósitos con el fin de integrarse en la sociedad. Asimismo, y para propiciar un enfoque más riguroso al objeto de estudio, el trabajo incide en la vida del infante medieval y en la evolución asistencial de la red hospitalaria europea en los siglos XIII, XIV y XV. Finalmente, dedicamos las últimas líneas de este escrito a reflexionar sobre la permanencia u obsolescencia de la condición marginal expósita.

La metodología del trabajo, así como la selección de contenidos, ha estado muy condicionada por el carácter embrionario de la línea de investigación que nos ocupa. En este sentido, los estudios referentes a los expósitos del Hospital de la Santa Creu del siglo XV provienen, casi exclusivamente, de Teresa Vinyoles (1982, 1986, 2012, 2013), Ximena Illanes (2010, 2011, 2013 a, 2013b, 2016, 2018, 2019) y Salvatore Marino (2018, 2019). Evidentemente, la infancia abandonada en los hospicios medievales ha sido estudiada por otros autores, pero se dibuja una tendencia a las tesis regionales que, en función de su especialización, aportan pocos datos para el objeto y el marco cronológico y territorial que nos ocupan. Es con motivo de esta limitación bibliográfica que hemos

¹ ILLANES, X. (2019) *En manos de otros: Infancia y abandono en la Barcelona del siglo XV*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, p. 19; Por su lado, Vinyoles aporta un esquema muy similar, aunque sustentado en los cambios alimentarios: VINYOLES VIDAL, T., (1986) “Aproximación a la infancia y juventud de los marginados. Los expósitos barceloneses del siglo XV”, *Revista de Educación*, 281. p.122

decidido añadir al estudio un análisis previo sobre la niñez en la Edad Media, así como un recorrido por la tarea asistencial de los hospitales medievales desde el siglo XIII hasta la reorganización hospitalaria de los siglos XIV, XV y XVI a la que se circunscribe la fundación del Hospital de la Santa Creu. De este modo, se abordan las dos dimensiones a las que, consideramos, se inscribe la criatura abandonada: la niñez y la marginalidad.

En función del amplio marco historiográfico en el que se inserta esta propuesta — historia de la infancia, de la asistencia y de los expósitos del referido Hospital—, se ha procedido a un análisis de los principales títulos de cada una de estas líneas de investigación, confrontándolas y ahondando en los elementos más vinculados al objeto de nuestro estudio. Este examen bibliográfico encabeza, además, cada uno de los tres capítulos que conforman el cuerpo del trabajo, constituyendo un breve estado de la cuestión que incide, especialmente, en la evolución académica de la materia analizada.

De este modo, el trabajo se estructura en tres partes. La primera de ellas, y en función de la escasez documental para el estudio del párvulo medieval señalada por numerosos autores², pretende descodificar este intrincado sujeto a partir de las últimas aportaciones en materia de infancia. Así, y tomando como punto de inflexión la producción bibliográfica que ha venido a discutir algunas de las afirmaciones de Philippe Ariès sobre la niñez y la familia, incidimos en la estructura familiar de las sociedades medievales y en el debate en torno al *sentimiento de la infancia*. Sobre la base de estos elementos procuramos algunos apuntes esenciales para comprender la niñez medieval.

El segundo capítulo del trabajo, como ha sido comentado, comprende la dimensión marginal y asistencial del expósito e, intrínsecamente vinculado a lo anterior, la evolución de la red asistencial medieval hasta la fundación del Hospital de la Santa Creu. En función del creciente interés concedido por los historiadores a los sectores más desvalidos de la sociedad, el capítulo se centra en las aportaciones historiográficas en relación con la nueva ética mendicante, la pobreza, la tarea asistencial y el bien común, esbozándose las líneas principales que sustentaron la reforma hospitalaria bajomedieval.

Finalmente, y si hasta ahora hemos planteado un necesario marco general sobre las condiciones que envuelven a la infancia marginal, en el tercer capítulo nos centramos

² CRUZ PÉREZ, E. (2001) “Els infants abandonats de l’Hospital General (1456-1499)” *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: revista d’estudis històrics*, p. 91; HEYWOOD, C. (2017) *A History of Childhood*, Londres: Wiley., p. 5; VINYOLES VIDAL, T., GONZÁLEZ, M. (1982). “Els infants abandonats a les portes de l’hospital de Barcelona (1326-1439)” en en RIU RIU, M., (coord.) (1980) *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*. Barcelona: C.S.I.C., Institución Milá y Fontanals, Departamento de Estudios Medievales., p. 192.

propiamente en los pequeños expósitos abandonados en el Hospital de la Santa Creu. Si bien, para este análisis, se han considerado algunas obras que estudian el fenómeno de los expósitos en otros hospicios foráneos, el grueso de las fuentes consultadas corresponde, como se ha venido diciendo, a Vinyoles, Illanes y Marino. A partir de los vaciados sistemáticos que estos estudiosos han realizado de la documentación hospitalaria referida a los pequeños, se presentan las principales aportaciones en lo tocante al abandono, lactancia, supervivencia, educación y marginación de los expósitos del Hospital.

2. Infancia y vida familiar en la Edad Media, una breve aproximación

La insuficiencia documental para el estudio de la infancia en la Edad Media ha sido puesta de manifiesto por una considerable suma de historiadores. Así, Teresa Vinyoles sentenciaba, acerca de la intrincada faena de descodificar al párvulo medieval, «*parece que los adultos medievales no hubiesen sido niños jamás*»³. Esta calamitosa conveniencia académica ha sido, sin embargo y como veremos a continuación, excepcionalmente abordada por distintos historiadores que han elaborado, a partir de las fuentes disponibles, variadas propuestas de acercamiento al niño y a la concepción de la *infancia* pre-industriales. Indudablemente, estas interpretaciones pasan por el estudio de la historia de la vida familiar en el Antiguo Régimen.

El interés académico por la familia del Antiguo Régimen, si bien había sido encetado, previa y eventualmente, por algunas disciplinas sociales y científicas⁴, gozó de un indudable e impetuoso desarrollo en Europa y América a partir de la década de los sesenta del siglo pasado. Nos referimos, en efecto, a la trascendente transformación historiográfica protagonizada por la tercera generación de la Escuela de los Annales, denominada *Nouvelle histoire*, que empaparía igualmente los estudios sobre la familia del Antiguo Régimen⁵. La *Nouvelle histoire* y su conjugación de la historia cultural y de la historia de las mentalidades —propias del marxismo británico y de la Escuela de los Annales francesa— había de inducir un cambio en la dirección de las investigaciones sobre la familia pre-industrial, y más especialmente de «*la vida de la gente común*», considerándola, en palabras de Harven, «*como sujeto, tanto activo como pasivo, del proceso de cambio*»⁶. Asimismo, esta nueva metodología histórica bebería de la demografía social e histórica que a comienzos de 1960 se había interesado en el estudio de las antiguas estructuras familiares, brotando nuevos enfoques multidisciplinares.

³ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 99

⁴ HAREVEN, K.T. (1995) “Historia de la familia y la complejidad del cambio social” *Boletín de la Asociación Demográfica Histórica*, 13, I, p. 102

⁵ Para estudios sobre la familia, véase GOODY, J. (1983) [1986] *La evolución de la familia y el matrimonio en Europa*. Barcelona: Herder; FLANDRIN, J. L. (1979) *Orígenes de la familia moderna. La familia, el parentesco y la sexualidad en la sociedad tradicional*, Crítica: Barcelona; Para estudios sobre la familia y la infancia véase ARIÈS, P (1960) [1988] *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus; DE MAUSE, L. (1974) [1982] *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza. Para un análisis extensivo sobre la trascendencia de la *Nouvelle histoire* véase BURKE, P.(1993). *La revolución historiográfica francesa: La escuela de Annales 1929-1984*. Barcelona: Gedisa.

⁶ HAREVEN, K.T. *Historia de la familia.*, p. 101.

Así, una buena parte de los investigadores consultados, inclusive los más críticos con el erudito, coinciden en señalar a Philippe Ariès y, más concretamente, a su obra *L'Enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime* como el elemento impulsor para la posterior historia de la familia⁷, en función de todo lo referido. El destacado historiador, a partir de sus aseveraciones en relación con el *sentimiento moderno* de la infancia y su tardío *descubrimiento*, que asociaba a los siglos XVII y XVIII, reducía la niñez medieval a «una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía en seguida el recuerdo»⁸. Estas consideraciones propulsaron a su obra a un grado de prestigio y controversia a partes iguales, dando lugar a una eclosión bibliográfica alrededor de la familia pre-industrial. Por un lado, Ariès inauguraba para el referido sujeto de análisis una maquinaria metodológica que lo despojaba de su tradicional encasillamiento como núcleo económico, desplegando una nueva línea de investigación pluridisciplinar alrededor de la experiencia, de la estructura, de la mentalidad, de la cultura y de las pautas en el comportamiento de nuestros brumosos antepasados en el seno familiar⁹. Por el otro, el historiador entablaba un debate historiográfico en relación con la infancia medieval que había de dar lugar, como veremos, a una amplia producción bibliográfica contestataria de objeciones.

2.1 Estructura familiar y reproducción

La composición de la estructura familiar medieval ha sido objeto de numerosas controversias, derivándose un exhaustivo debate transversal.¹⁰ Sin embargo, la

⁷ HAREVEN, K.T., *Historia de la familia.*, p. 105; HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 5; ILLANES ZUBIETA, X. (2011) *Niñas y niños olvidados según los documentos del hospital de la Santa Creu de Barcelona en el siglo XV*, Tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona, Barcelona, p. 13

⁸ ARIÈS, P *El niño y la vida.*, p. 59

⁹ Algunos títulos representativos de esta nueva metodología histórica: LASLETT, P. (1972). *Household and Family in Past Time*. Cambridge: Cambridge University Press; FLANDRIN, J. L. (1979). *Orígenes de la familia moderna*. Barcelona: Crítica D.L.; DUBY, G. y PERROT, M., (dirs.). (1992). *Historia de las mujeres en Occidente*. La Edad Media. Tomo II. Madrid: Taurus; Sin embargo, esta eclosión no fue ecuánime para toda Europa. Numerosos autores destacan el carácter embrionario de esta línea de investigación en España. En este sentido, y a modo de fructífera compilación, véase CASEY, J. *et. al.* (2000) *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)*, Barcelona: Crítica

¹⁰ Véase DEMOS, J. (1970) *A little commonwealth: Family life in plymouth colony*. Nueva York: Oxford University Press; LASLETT, P. (1972) *Household and Family in the Past Times*. Nueva York: Cambridge University Press; GOODY, J. *La evolución de la familia...*; KLAPISCH, C. (1986) “Déclin démographique et structure du ménage. L'exemple de Prato, fin XVe-fin XVe” *Histoire de la famille*, 1, pp. 255-268; RÖSENER, W. (1990) *Los campesinos en la Edad Media*. Barcelona: Crítica; entre otros autores, así como HAREVEN, K.T. *Historia de la familia.*, pp. 109-114 para una muestra representativa del referido debate.

consolidada tradición académica que achacaba la *nuclearidad* de la familia a las sociedades industriales ha sido superada en las últimas décadas. Para Ariès, la familia *conyugal* o moderna se había desarrollado, especialmente, en los primeros siglos de la Edad Moderna y con ella había brotado «*un sentimiento nuevo entre los miembros de la familia [...], el sentimiento familiar*»¹¹ que transformaría la consideración, hasta entonces, «*breve e insignificante*»¹² del niño en el hogar medieval. Sin embargo, en la actualidad la historiografía tiende a admitir la existencia, aunque no exclusiva, de familias nucleares o *estrechas* en estas sociedades medievales. Más difícil es, como asevera Loring García,

«*determinar si este tipo de grupo doméstico, el nuclear, fue el que siempre estuvo vigente o si, por el contrario, durante el propio periodo medieval se produjo una evolución tendente a su progresiva nuclearización*».¹³

Asimismo, la familia medieval contaba con sistemas de parentesco *artificiales* o *espirituales* que, respondiendo a convenios sociales, podían alterar la estructura familiar nuclear, insertándose en la unidad de convivencia¹⁴ e, inclusive, imponiéndose a ella, en detrimento del referido modelo *estrecho* y de «*los vínculos generados por la consanguinidad y la conyugalidad*»¹⁵. No obstante, creo oportuno destacar que estos lazos podían contrarrestar algunas de las dificultades que se presumen para el primero de los modelos, tales como la naturaleza quebradiza que la historiadora García Herrero achaca a las familias formadas, únicamente, por padres e hijos¹⁶. Así, el parentesco artificial podía imponerse a la problemática derivada de la muerte de uno de los progenitores que, en el caso de las familias más humildes, habitualmente comportaba el abandono de los más pequeños¹⁷. En este sentido, Boswell afirma que «*incluir a los*

¹¹ ARIÈS, P., *El niño y la vida.*, p. 27

¹² *Ibidem*, p. 10

¹³ LORING GARCÍA, M^a. I. (2000) “Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la Edad Media”. en DE LA IGLESIA DUARTE, J. I., (coord.) *La Familia en la Edad Media*. Madrid: Instituto de Estudios Riojanos., p. 32

¹⁴ PLA ALBEROLA, P, J. (2000) “Familia y matrimonio en la Valencia moderna. Apuntes para su estudio”. en CASEY, J. *et. al.* *La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)* Barcelona: Crítica., p. 98

¹⁵ LORING GARCÍA, M^a. I. *Sistemas de parentesco.*, p.27

¹⁶ GARCÍA HERRERO, M^a. C., (2005) *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (CSIC)., p.56

¹⁷ *Ibidem*; ILLANES ZUBIETA, X., (2016) “Nodrir a otros que no son los propios”, *Revista de Humanidades*, 14, pp. 79

parientes espirituales aumentó la reserva de gente para cuidar niños», dando lugar a una «red de estructuras parentales no biológica»¹⁸. Asimismo, Illanes defiende que «los familiares, amigos o parientes, optaban por repartirse a los hijos que pudieran cuidar»¹⁹. Aunque no en todos los casos esta familia amplia pudo cubrir las necesidades de los más pequeños impidiendo trágicas decisiones²⁰, parece vislumbrarse, a partir de los apuntes de los citados historiadores, una red de apoyo y, con ella, una preocupación ante el menor en el seno de familias no nucleares.

En otro orden de ideas, ciertos historiadores, como el ya referido Ariès, han determinado que la familia medieval «tenía como misión profunda la conservación de bienes»²¹. En este sentido, la descendencia desempeñaba un papel crucial, convirtiéndose, asimismo y como afirma Simón Tarrés, en «la garantía de perpetuidad del sistema»²². No es de extrañar, entonces, que la reproducción se erigiera como una de las finalidades últimas del matrimonio²³, siendo a su vez rigurosamente regulada por el derecho civil²⁴ y la Iglesia²⁵.

En función de esta trascendencia que los hombres y mujeres medievales consagraron a la procreación, creo verdaderamente interesante destacar la disparidad de juicios que se emitieron en el seno de la Iglesia con respecto a esta; concepción paradójica que ha sido estudiada por Shahar a través de un minucioso análisis de fuentes seculares y teológicas. Así, en oposición a un ascetismo propugnado como «*the more Christian way of life*» y «*a supreme value*»²⁶ que condujo a algunos teólogos a defender «*the marriage as a concession to the weakness of the flesh*»²⁷, otros célebres autores como Tomás de Aquino (1265-74) defendieron, en consonancia con las teorías aristotélicas, «*the desire to beget children as stemming from natural law originating in natural instinct*»²⁸.

Estas últimas disposiciones encabezadas por Tomás de Aquino que venían a discutir, ahora, la significación de la descendencia en el seno familiar medieval, no fueron compartidas, sin embargo, por todos los sectores de la sociedad. Muy contrariamente,

¹⁸BOSWELL, J. (1999) *La misericordia ajena*, Barcelona: El Aleph., p. 514

¹⁹ ILLANES ZUBIETA, X. *Nodrir a otros.*, p. 79

²⁰ *Ibidem.*

²¹ ARIÈS, P., *El niño y la vida.*, p. 11

²² SIMÓN TARRÉS, A., (1987) “La familia catalana en el Antiguo Régimen” en CASEY, J. *et. al. La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)* Barcelona: Crítica., p.77

²³ BOSWELL, J. *La misericordia ajena*, p. 515

²⁴ SIMÓN TARRÉS, A., *La familia catalana.*, p.77

²⁵ LORING GARCÍA, M^a. I. *Sistemas de parentesco.*, pp.19-24

²⁶ SHAHAR, S. (1990) *Childhood in the Middle Ages*. Londres: Routledge., pp. 9-10

²⁷ *Ibidem.*, p. 12

²⁸ *Ibidem*

Boswell afirma que «en la economía gravemente deprimida de la alta edad media el tener pocos hijos será una bendición para los pobres»²⁹. Esta angustia con respecto a la subsistencia del núcleo familiar se traslada, igualmente, a la Baja Edad Media, en el contexto de las malas cosechas, las crisis y las epidemias tan desastrosamente frecuentes en los últimos siglos del medievo. En este sentido, Illanes suscribe que «sólo el 2,2% eran los hijos posibles de mantener a su lado»³⁰ y Cruz Pérez reconoce que «existía un desig per impedir tenir fills»³¹. Subyace, de todo ello, que la ardua gestión de la carestía doméstica determinó la bienvenida de los nacimientos³². Es representativo el caso catalán, para el que Simón Tarrés designa, a partir del célebre estudio demográfico de Jordi Nadal y Emili Giralt (1960)³³, una «natalidad caracterizada por la extrema sensibilidad hacia la coyuntura económica»³⁴.

En relación con lo anterior, algunos estudiosos han coincidido en señalar que la familia medieval utilizaba medios propios para regular y limitar su estructura familiar. Así, se constata el uso de «sustancias abortivas»³⁵ difundidas, afirma Heywood, a finales de la Edad Media a través de tratados médicos³⁶. No obstante, y ante la alta inefectividad de éstas, el abandono, en todo su espectro y tipologías, se erige como un importante recurso de limitación familiar para regular —no sin cierta precariedad— los nacimientos no deseados.

2.2 Algunas consideraciones entorno a la niñez en el medievo

Lentamente nos adentramos en la concepción medieval de la infancia; cuestión que, como se ha venido diciendo, ha ocupado a numerosos estudiosos a partir de las aportaciones de Ariès.

²⁹ BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, p. 300

³⁰ ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 78

³¹ CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 94

³² HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 53;

³³ Véase NADAL, J. GIRALT, E. (1960) *La population catalane 1553-1717*. París: Seven; NADAL, J. (1984) *La población española (siglos XVI-XX)* Barcelona: Ariel

³⁴ SIMÓN TARRÉS, A., *La familia catalana.*, p.77

³⁵ CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 58; Asimismo lo señalan BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, pp., 515, 526; HEYWOOD., *A History of Childhood*, p. 53-56; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros* p. 78. Los dos primeros autores aportan un mayor recorrido por los métodos de regulación familiar, contemplando, por ejemplo en el caso de Heywood, la incidencia del derecho canónico en la limitación de la fertilidad (Cuaresma, el Adviento, la Pascua y el Pentecostés)

³⁶ HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 53

En su ya referida y precursora obra, el historiador emprendía la temática bajo la premisa de que la sociedad medieval ignoraba la infancia³⁷, cuyas particularidades quedarían en el anonimato hasta los siglos XVII y XVIII. En este mismo sentido, Le Goff hacía referencia en *La civilización del Occidente Medieval* a

«esa Edad Media utilitaria, que no tiene tiempo para apiadarse o maravillarse ante el niño, a duras penas alcanza a verlo. Como hemos dicho, no hay niños en la Edad Media»³⁸

Por su lado, Ariès se sirvió de un extenso e innovador análisis iconográfico de las sociedades pre-industriales para aseverar que *«el arte medieval no conocía la infancia o no trataba de representarla»³⁹*; cuestión que asociaría al carácter *breve* de este periodo vital y a la rápida inserción del infante en el mundo adulto, además de a la propia estructura familiar, como se ha venido diciendo.

En primer lugar, esta tendencia a la representación —iconográfica y conceptual— de los infantes como *«hombres de tamaño reducido»⁴⁰* que habría permanecido hasta el siglo XIII ha sido superada en las últimas décadas. Tiende a admitirse, por lo contrario, la emergencia de dos opiniones contrapuestas en lo tocante a la niñez: por una parte, y como presenta Shahar, una visión negativa de la infancia tendía a su rechazo, aunque no a su ignorancia, asociándola al Pecado Original —en su condición de *«fruit of his parents' sexual intercourse»* y, por ende, *«marked by carnal lust»⁴¹*— o criticando duramente su falta de capacidad y su naturaleza caracterizada por *«the importunity, jealousy, anger and aggressiveness»⁴²*; de forma completamente opuesta, una percepción mucho más positiva de la infancia defendía, en los siglos de la Edad Media Plena, la pureza y la inocencia del alma de los niños, dando lugar, por ejemplo, a una iconografía que exaltaba el carácter angelical de la infancia⁴³.

³⁷ Entre otras afirmaciones, *«no tenía para ellos ningún interés, ni siquiera realidad. La infancia era una época de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía en seguida el recuerdo»*. ARIÈS, P., *El niño y la vida*, p. 59

³⁸ LE GOFF, J., (1964) [1999] *La civilización del Occidente Medieval*. Barcelona: Buenos Aires, p. 254

³⁹ ARIÈS, P., *El niño y la vida*, p. 57

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ SHAHAR, S., *Childhood in the Middle*, p. 14

⁴² *Ibidem*.

⁴³ HEYWOOD., *A History of Childhood*, pp. 11-12

En segundo lugar, y si bien es cierto que la rápida integración en el ámbito adulto, señalada por numerosos estudiosos⁴⁴, consagraba a la infancia una naturaleza breve y transitoria, ésta era igualmente diferenciada de la juventud, especialmente a través de la literatura clásico-medieval de las *Edades de la vida* o *edades del hombre*. Así, y aunque, como afirma Heywood, «*the Middle Ages understood childhood as a process of development, rather than a fixed state*», este estuvo debidamente delimitado, estableciendo las referidas edades del hombre, «*a framework for identifying the boundaries of childhood and youth*».⁴⁵

Así, era habitual la separación temprana entre hijos y padres, especialmente en las capas sociales más humildes, a través de la inserción del infante en el mundo laboral mediante el aprendizaje de un oficio o el servicio doméstico⁴⁶. Algo más conflictivo es determinar a qué edad se producían estas rupturas paternofiliales. Para el caso de las niñas, además, se añadía la expectativa social del matrimonio que, afirma Vinyoles, «*para los moralistas de la época debía llevarse a cabo cuando la chica fuese joven*»⁴⁷, materializándose normalmente entre los doce y los dieciocho años.

Esto acontecía en aquellos casos en los que las criaturas conseguían sobrevivir a los primeros años de vida; una condición verdaderamente difícil para los infantes medievales, especialmente en las últimas centurias de la Edad Media⁴⁸. Así, Vinyoles calcula para ese periodo una «*mortandad anterior a los dieciocho años en un 80% entre las capas populares*»⁴⁹ destacándose las epidemias, disenterías, infecciones tóxicas y muertes súbitas como los principales móviles de tan alarmantes cifras⁵⁰. Algunos de los registros medievales que nos informan de estas fatídicas tragedias, demuestra Vinyoles, se constituyen como verdaderas muestras del dolor y, por ende, del «*sentiment de la infància als darrers segles medievals, de vegades posat en dubte*».⁵¹ En efecto, las obras que han venido a reflexionar, en los últimos años, sobre el *sentimiento de la infancia*, rechazan la premisa de Ariès por la cual «*si el niño moría, por regla general no se daba mucha importancia al asunto: otro le reemplazaría en seguida*»⁵². Se tiende, por lo

⁴⁴ GARCÍA HERRERO, M^a. C., *Del nacer.*, p. 57; HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 20; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia...* p. 105

⁴⁵ HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 13

⁴⁶ *Ibidem.*, p. 123; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia...* p. 115

⁴⁷ HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 101

⁴⁸ BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, p. 530; SIMÓN TARRÉS, A., *La familia catalana.*, p.82

⁴⁹ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 100

⁵⁰ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, pp. 292-293

⁵¹ *Ibidem.*, p. 305

⁵² ARIÈS, P., *El niño y la vida.*, p. 10

contrario, a reconocer el efecto devastador de un suceso, en palabras de García Herrero, «*habitual, doloroso, pero inevitable*»⁵³.

3. Práctica asistencial, pobreza y marginación en la Barcelona bajomedieval

Hasta este punto se ha procurado ofrecer una visión general de la infancia medieval y su papel en el seno familiar; elementos que consideramos esenciales para el posterior estudio de los niños expósitos del Hospital de la Santa Creu en el siglo XV. Sin embargo, la infancia abandonada, en función de esta desalentadora y estigmatizada adjetivación, adquiere una dimensión más amplia, a menudo indisociable de la pobreza y estrechamente vinculada a la marginación, así como a la canalización asistencial de las anteriores.

En cuanto al estudio de la marginación y de la asistencia a la pobreza en la Edad Media destaca, nuevamente, la *Nouvelle Histoire* y su trascendental transformación metodológica, que vino a señalar la necesidad de reflexionar sobre las condiciones que envolvían los conceptos de *pobreza* y de *marginación*, así como sobre sus damnificados.⁵⁴ Uno de los principales autores de este nuevo enfoque historiográfico fue Michel Mollat, que vino a trazar la necesaria frontera entre la condición de *marginación* y la pobreza elaborando una minuciosa clasificación de los afectados por ambas condiciones. Asimismo, y en cuanto a lo que nos concierne para el presente trabajo, el destacado medievalista reflexiona acerca de la transformación del concepto de *pobreza* a partir de la nueva ética forjada por las Órdenes Mendicantes; cuestión elemental para comprender la posterior labor caritativa y asistencial del Occidente Medieval.

Desde entonces, el estudio de las personas que se vieron abocadas a la marginación y a la miseria en la sociedad medieval devino un objeto de estudio prioritario⁵⁵; en este sentido, Rubiolo Galíndez defiende

⁵³ GARCÍA HERRERO, M^a. C., *Del nacer.*, p. 49

⁵⁴ Le Goff reflexiona sobre esta cuestión en LE GOFF, J. *La Civilización del Occidente.*, pp. 387-395.; Para ahondar en esta distinción véase MOLLAT, (1978) [1998] *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media*. México: FCE; GEREMEK, B. (1986) *La piedad y la horca: historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Alianza: Madrid. Para Cataluña véase BRODMAN, J. (1988) *Charity and Welfare: Hospitals and the Poor in Medieval Catalonia*. Pensilvania: University of Pennsylvania Press

⁵⁵ Así lo señalan PIÑOL ALABART, D. (2002) “Els pobres a l’Edat Mitjana”, *Kesse*, 3, p. 8; RUBIOL GALÍNDEZ, M. (2004) “La historia de la pobreza medieval. Algunas notas para su renovación”, *Temas medievales*, 12, p. 194;

«una profunda reorientación de las investigaciones en historia social, al punto que colocó, en un segundo plano, el análisis de los grupos dominantes, para abocarse de lleno a la identificación y estudio de esos otros sujetos, hasta entonces excluidos de la historia».⁵⁶

Paralelamente, a partir de la década de los ochenta del siglo pasado comenzaron a estudiarse las fuentes de los archivos hospitalarios europeos. Esta nueva posibilidad documental permitió a la historiografía, asegura Marino, «[to] move forward more determinedly»⁵⁷. Avala el mismo autor que, a partir de ese momento, proliferaron los estudios sobre la pobreza, la caridad, la protección social y la asistencia medievales, entre otros sujetos, deviniendo una eclosión bibliográfica que se ha extendido hasta la actualidad⁵⁸. Asimismo, cabe destacar, en relación con el estudio de los centros asistenciales medievales, el creciente interés académico por la reforma hospitalaria europea de los siglos XIV, XV y XVI, del que han emanado, además, numerosas tesis regionales⁵⁹. Desde entonces los historiadores han venido a reivindicar la riqueza de las fuentes hospitalarias, erigiéndose como grandes aliadas para el estudio de la historia médica, social, laboral e, inclusive, de la infancia, entre otras disciplinas. No en vano, Barceló *et. al.* afirma que

«L'hospital mai ha deixat de reflectir, adoptant la funció d'un privilegiat speculum, la imago civitatis que el converteix en un observatori privilegiat de la vida pública».⁶⁰

⁵⁶ *Ibidem* p. 194

⁵⁷ MARINO, S. (2015a) "Late Medieval Hospitals in Southern Italy. Civic Patronage, and Social Identity", *Mediterranean Chronicle*, 5, p.141

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ Para una muestra representativa de la referida tendencia véase HUGUET-TERMES, *Ciudad y hospital en el Occidente...*; en Italia esta línea historiográfica ha sido significativamente prolífica, como apunta Marino (2015a): además del reconocido precedente PULLAN, B. (1960) "New approaches to poverty and new forms of institutional charity in late medieval and Renaissance Italy" en ZAMAGNI, V. (ed.) *Povertà e innovazioni istituzionali in Italia dal Medioevo ad oggi*; véase: BIANCHI, F. (2006) "Le riforme ospedaliere del Quattrocento in Italia e nell'Europa centrale" *Ricerche di storia sociale e religiosa*, XXXV, 69., pp. 7-45; GROPPI, A. (ed.) (2010), *Il Welfare prima del Welfare. Assistenza alla vecchiaia e solidarietà tra generazioni a Roma in età moderna*, Roma: Viella. Para Barcelona, destacan los recientes estudios de Pol Bridgewater. Véase BRIDGEWATER, P. (2020) "Car vosaltres havets a veure sobre hospitals": *el Consell de Cent i la construcció de la primera política hospitalària a la Barcelona baixmedieval*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona.

⁶⁰ BARCELÓ-PRATS, J.; COMELLES, J. M^a. (2020) *L'evolució del dispositiu hospitalària a Catalunya (1849-1980)*. Barcelona: Publicacions de l'Arxiu Històric de les Ciències de la Salut. pp. 31

3.1 Pobreza, bien común y los virulentos siglos XIV y XV: la reforma hospitalaria europea bajomedieval

La reorganización hospitalaria emprendida en Europa entre los siglos XIV y XVI y, por ende, la tarea asistencial de los últimos siglos del medievo, son indisociables de las transformaciones en la concepción y el tratamiento de la pobreza, así como de la pujante influencia de las autoridades municipales tras la eclosión urbana que tuvo lugar, especialmente, a partir del siglo XIII.

A lo largo de la referida centuria, la creciente capacidad económica de las ciudades del occidente cristiano había de convertir los centros urbanos en los principales focos de atracción y actividad de las ordenes mendicantes⁶¹. Así, franciscanos y dominicos, inicialmente, encontraron en el mundo urbano, como asevera Mollat, «*donde la pobreza incubaba bajo el reino del dinero, el terreno escogido de su apostolado*»⁶². La nueva ética fundada por las referidas órdenes y difundida impetuosamente por Europa, había de significar un profundo cambio en el concepto de la pobreza: una visión renovada que comprendía la miseria en términos de propiedad privada y se alejaba de la concepción benedictina hasta entonces predominante, vino a reivindicar «*el valor humano del pobre*», considerándolo «*sagrado debido al modelo de cristo*»⁶³ y enfatizando en la responsabilidad social para con ellos.⁶⁴ La confluencia de estos tres factores, por lo tanto, —revalorización y sacralización de la pobreza en conjunción con la resignificación del *bien común* aristotélico—, instigarían una nueva práctica caritativa, indudablemente vinculada al contexto religioso. El auge de lo que Mollat denomina la *revolución de la caridad*⁶⁵ tuvo su expresión en las numerosas instituciones parroquiales y obras de beneficencia erigidas alrededor de Europa, así como en la creación de pequeños hospicios y centros de asistencia urbanos.

De la mano de esta espiritualidad renovada confeccionada por las Órdenes Mendicantes se instauraron, también, las primeras distinciones entre una pobreza

⁶¹ ARRIZABALAGA, J. (2014) “Asistencia, caridad y nueva ética de la responsabilidad colectiva ante la salud y la pobreza en el espacio urbano occidental del Antiguo Régimen”. En HUGUET-TERMES, T. *et. al.* (coord.) *Ciudad y hospital en el Occidente europeo*, Lleida: Milenio., p. 30; en el mismo volumen: FONTANALS I JAUMÀ, R. (2014) “Asistencia y municipio a través de las fuentes medievales y modernas: el caso del Hospital de la Santa Creu de Barcelona”, p. 50; MOLLAT, *Pobres, humildes.*, p. 115

⁶² MOLLAT, M., *Pobres, humildes.*, p. 115

⁶³ *Ibidem.*, p. 112

⁶⁴ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, pp. 30, 36

⁶⁵ MOLLAT, M., *Pobres, humildes.*, p. 113

institucional y otra considerada *ilegítima* o *falsa*, aunque, como matiza Susín Betrán, no sería hasta la segunda mitad del siglo XIV cuando «*esta clasificación-discriminación [...] adquiere mayor virtualidad*». ⁶⁶

En efecto, y si bien el crecimiento demográfico que caracterizó la Europa del siglo XIII, así como el crecimiento económico urbano ⁶⁷ vislumbraron un acusado aumento de la población pobre ⁶⁸ inaugurando las referidas discusiones, fueron los furibundos siglos XIV y XV los que se ocuparon de adjudicarles una mayor significación, al convertir la cuestión de la población necesitada en un problema *de facto*. ⁶⁹ Obviamente, nos referimos a las grandes epidemias, guerras y hambrunas que, como es ampliamente sabido, azotaron el continente en dicho periodo, multiplicándose el número de la población necesitada y afianzándose, por ende, la referida clasificación segregativa. ⁷⁰ De este modo, se distinguieron a los pobres *verdaderos*, y profesantes de una miseria, en palabras de Maza Zorrilla, «*reconocida y asumida por las autoridades, e, incluso reverenciada en ciertas épocas*» ⁷¹—la mayor parte de las viudas, ancianos, huérfanos y enfermos, los pobres de *solemnidad* y los pobres *vergonzantes*— de los *fingidos*, que perdían el derecho a recibir socorro en tanto en cuanto, y a los ojos de las autoridades, no contribuían «*a la correcta definición del sistema de producción capitalista*» ⁷² al que aspiraban las nuevas élites municipales ⁷³. Se desprende, de todo ello, lo que Susín Betrán señala como

«*una estrategia de control desarrollada sobre los sectores menos capacitados económicamente y que no asumían el sistema de valores establecidos*». ⁷⁴

En este contexto, la creciente aspiración —instigada, esencialmente, por los gobiernos municipales ⁷⁵— a instaurar el orden público encontró en los frutos de la

⁶⁶ SUSÍN BETRAN, R., (2000) “Los discursos sobre la pobreza. Siglos XVI-XVIII” *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, 24, p. 106

⁶⁷ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 30

⁶⁸ MOLLAT, M., *Pobres, humildes.*, p. 113

⁶⁹ FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio.*, p. 50; SUSÍN BETRAN, R., *Los discursos.*, p. 106

⁷⁰ SUSÍN BETRAN, R., *Los discursos.*, p. 106

⁷¹ MAZA ZORRILLA, E. (1987) *Pobreza y asistencia social en España, siglos XVI al XIX*. Valladolid: Ariel, p. 14

⁷² SUSÍN BETRAN, R., *Los discursos.*, p. 106

⁷³ *Ibidem*; ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 34, 37

⁷⁴ SUSÍN BETRAN, R., *Los discursos.*, p. 106

⁷⁵ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 38; FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio.*, p. 51

tradición asistencial cristiana una herramienta esencial para «*garantizar el control social de los marginados*»⁷⁶, derivándose, de todo ello, una lenta y progresiva laicización de las instituciones de socorro de pobres⁷⁷. Uno de los mayores exponentes de la afirmación anterior fue el papel esencial de las élites municipales en las fundaciones hospitalarias que, desde finales del siglo XIV y a lo largo de los siglos XV y XVI vinieron a reorganizar la dispersada red hospitalaria de las regiones europeas. En efecto, y aunque los nuevos hospitales generales, como afirma Arrizabalaga, siguieron respondiendo al «*imperativo de la caridad cristiana*»⁷⁸, cada vez más el hospital se constituyó como «*una pieza clave del control social de los marginados*» y, por lo tanto, «*en una institución absolutamente necesaria para los gobiernos municipales*»⁷⁹ en cuyos «*procesos de admisión*» siguieron pesando más «*los criterios sociales que los médicos*»⁸⁰.

En definitiva, la confluencia entre el socorro caritativo a los necesitados, la reivindicación del *bien común* y la creciente preocupación por una quebradiza salud espiritual y moral de la población tras décadas de bruscas crisis, habían de constituir el caldo de cultivo idóneo para la fundación de los grandes hospitales de los siglos XIV, XV y XVI; dinámica en la que, como es ampliamente reconocido, se inserta el establecimiento del Hospital de la Santa Creu.

3.2 El Hospital de la Santa Creu

El Hospital de la Santa Creu vino a inaugurar en la Corona de Aragón la ya referida práctica de reducción hospitalaria que se abría camino en las últimas centurias de la Europa bajomedieval.⁸¹ Como resultado de una iniciativa municipal y episcopal que involucró, afirman Marino *et. al.*, al «*Consell de Cent, el bisbe de Barcelona i el capítol dels canonges de la catedral*»⁸², el proyecto de fundación del Hospital de la Santa Creu

⁷⁶ FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio.*, p. 51

⁷⁷ *Ibidem*; ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 36 ; SUSÍN BETRAN, R., *Los discursos.*, p. 106

⁷⁸ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 40

⁷⁹ FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio.*, p. 51

⁸⁰ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 38

⁸¹ *Ibidem*, p. 41; BRIDGEWATER, P; CONEJO, A. (2017) “«E serie molt útil de tots aquells fos feta unió» hospitals i cosa pública a la Corona d’Aragó en època baixmedieval” en ARRIZABALAGA, J.; ZARZOSO, A. (eds.) *Al servicio de la salud humana. La historia de la medicina ante los retos del siglo XXI*, p. 493

⁸² MARINO, S., PIÑOL, D., VINYOLES, T., (2019) “Estudi introductori” en MARINO, S. *El memorial dels infants. Edició crítica d’una font per a l’estudi de la infància a la Barcelona del segle XV*. Barcelona: Fundació Noguera, p. 13. En adelante citado como MARINO, S. *El memorial dels infants*

pronto contó con el beneplácito real y papal. Así, el nuevo hospicio había de erigirse, en 1401, como uno de los bienes más preciados de la ciudad en función de su encarnación del *bien común*.⁸³ En este sentido, y a raíz de la inestabilidad y la turbación resultantes del convulso siglo XIV, la institución respondió a «*un acte de responsabilitat cívica i pel bé comú de la ciutat*» erigiéndose en «*una mena de talismà que mantenia la pau social*»⁸⁴.

Se admite, por ahora, la fundición de, al menos, seis pequeños hospicios urbanos en el nuevo Hospital⁸⁵, aunque algunos autores, como Fontanals i Jaumà, reconocen la falta de «*un estudio riguroso y definitivo sobre ellos*»⁸⁶. En su mayoría anteriores al año 1200, estos pequeños centros asistenciales esparcidos por Barcelona fueron concebidos, como se ha venido diciendo, para auxiliar a los más desvalidos de la sociedad,⁸⁷ inscribiéndose en la lógica religiosa del ejercicio de la caridad. Esta red hospitalaria careció de servicios asistenciales especializados, erigiéndose como instituciones, en palabras de Arrizabalaga, «*que habitualmente alojaban toda clase de pobres*»⁸⁸. Se desprende de lo anterior una naturaleza multifuncional a la que, a partir del siglo XIII, se incluyó la acogida de infantes expósitos, destacando especialmente, aseveran Marino *et. al.*, los hospitales «*d'en Marcús, el de Milà, el de Santa Eulàlia i el d'en Colom*»⁸⁹.

El Hospital de la Santa Creu, por lo tanto, heredó y unificó esta diseminada tarea asistencial a partir del año 1401 y, con ella, el cuidado de los pequeños abandonados. En este sentido, Illanes afirma que

⁸³ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 44; CLARAMUNT, S. (1981-1982) “Una primera aproximación para establecer un plano de la pobreza vergonzante en el arrabal de la Rambla, de Barcelona, a lo largo del siglo XIV. p. 373; FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio.*, p.55; MARINO, S. *El memorial dels infants.*, pp.11, 12

⁸⁴ MARINO, S. *El memorial dels infants.*, p.11

⁸⁵ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad.*, p. 43; MASCLANS SEGURA, J.Mª., (2014) “Hospital de la Santa Creu de Barcelona, el centre sanitari més antic del món” *Paratge: quaderns d'estudis de genealogia, heràldica, sigil·lografia i nobiliària*, 27, p. 219

⁸⁶ FONTANALS I JAUMÀ, R. *Asistencia y municipio*, p. 53. Algunos historiadores como Marino (2019) o Vinyoles (1982) ofrecen algunos datos que permiten una aproximación a la funcionalidad de los mismos. Para un estudio más específico de los referidos hospitales, véase BATLLE, C. (1987) *L'assistència als pobres a la Barcelona medieval (s. XIII)*, Barcelona: Rafael Dalmau.

⁸⁷ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad*, p. 39; MARINO, S. *El memorial dels infants*, p.12; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 77

⁸⁸ ARRIZABALAGA, J. *Asistencia, caridad*, p.39

⁸⁹ MARINO, S. *El memorial dels infants*...p.12

«el hospital tuvo como uno de sus proyectos iniciales abrir una sección expósitos para hacerse cargo de ellos desde que son abandonados hasta que logren ser autovalentes».⁹⁰

Esta sección expósita se instaló, según Vinyoles, «por lo menos durante la segunda mitad del siglo XV [...] en la parte de occidente del claustro, hacia las Egipcíacas».⁹¹

4. Los expósitos del Hospital de la Santa Creu

Antes de entrar en materia, consideramos necesario reflexionar entorno a la producción bibliográfica alrededor de los pequeños y pequeñas expósitas.

La infancia marginal, como se ha venido insistiendo, comprende distintas disciplinas, tales como la historia de la asistencia o la historia de la familia. Anteriormente hemos abordado el estado de la cuestión de cada una de ellas, en el que se vislumbra, aunque raramente, la historia de los infantes desvalidos del Antiguo Régimen; apreciación que se extiende en función de la contemporaneidad de las obras analizadas.⁹² Esta afirmación, sin embargo, no debe sorprendernos si nos atendemos, como afirma Illanes, al hecho de que la historia de la infancia, «está en sus comienzos, lo que significa que debemos ir complementándola y ampliándola»⁹³.

Sin embargo, ya en la década de los ochenta del siglo pasado se advierten títulos consagrados específicamente a la infancia marginal y, más concretamente, a la expósita. En este sentido, la obra de John Boswell titulada *La misericordia ajena*, constituye una contribución innegable en este ámbito, especialmente si consideramos la limitada bibliografía para la infancia abandonada de las sociedades pre-industriales que defienden algunos autores⁹⁴. El consagrado historiador ofrece un recorrido por la historia del

⁹⁰ ILLANES ZUBIETA, X., (2010) “Pequeños marginados: niñas y niños abandonados en el Hospital de la Santa Creu (siglo XV)”, en VON DER WALDE MOHENO, L., GONZÁLEZ, A. (ed.) *Expresiones de la cultura y el pensamiento medievales*. México: Publicaciones Medievalia, p. 570

⁹¹ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia*, p. 106

⁹² Es el caso, por ejemplo, de Shahar, que ofrece en su ya referida obra *Childhood in the Middle Ages* dos de sus siete capítulos a la infancia marginal: SHAHAR, S. *Childhood in the Middle Ages*, pp. 121-162; por su lado, Heywood dedica un breve capítulo a *the Precarious Infancy* en HEYWOOD, C. *A History of Childhood*, pp. 215-295.

⁹³ ILLANES ZUBIETA, X. *Niñas y niños olvidados*, p. 12

⁹⁴ *Ibidem*, p. 16

abandono «*cuyos orígenes se remontaban a los gemelos expósitos Rómulo y Remo*»⁹⁵, analizando las transformaciones en sus métodos a lo largo de catorce siglos —esto es, exposición, educación por extraños, oblación⁹⁶ y el abandono en instituciones asistenciales dedicadas a expósitos. Asimismo, Boswell reflexiona acerca de la concepción de estas prácticas, así como de la infancia abandonada, por parte de sus contemporáneos, deviniendo un relato trufado de referencias a legislaciones civiles y eclesiásticas, ensayos teológicos y leyendas populares que nos permiten una mayor aproximación a la infancia vulnerada en el Antiguo Régimen.

Tras este impulso de Boswell, otros historiadores han dedicado sus esfuerzos al estudio de los niños y niñas expósitos a través del análisis de la documentación hospitalaria. Esta metodología histórica, asimismo, ha venido a reiterar el valor historiográfico de estos archivos. En este sentido, Marino *et al.*, defienden que

*«La documentació hospitalària [...] ens permet entrar de ple en la història social, endinsant-nos en l'estudi de la pobresa, la marginació i evidentment de la infància, de les capes més desfavorides de la societat i també les possibilitats d'integració d'aquests nens i nenes a la societat barcelonina del seu temps».*⁹⁷

Para el caso del Hospital de la Santa Creu, asistimos, especialmente en las últimas dos décadas, a un vaciado prácticamente sistemático de las fuentes conservadas y producidas por la sección de expósitos del hospicio⁹⁸. Libros de expósitos o *dels infants i les dides*, o memoriales como el *Llibre de afermaments dels expòsits y expòsitas del Hospital General de la Santa Creu de Barcelona (1401-1446)*⁹⁹ y el *Libro de expósitos*

⁹⁵ BOSWELL, J. *La misericordia ajena*, p. 250

⁹⁶ El mismo autor señala cómo la historiografía, hasta la década de los ochenta, no había tratado la oblación como un mecanismo de abandono, reconociéndose como el primerio que, en función del objeto de estudio de su obra, abarcaba esta dimensión. *Ibidem*, p. 305

⁹⁷ MARINO, S. *El memorial dels infants.*, p. 19

⁹⁸ Para los estudios referentes a Valencia, destaca especialmente RUBIO VELA, A. (1982) “La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos”, *Dynamis*, 2, pp. 159-191 y, del mismo autor, (1990) “Infancia y marginación. En torno a las instituciones trecentistas valencianas para el socorro de los huérfanos” *Revista d'història medieval*, pp. 111-153; Para Italia, véase MARINO (2015b) “*The 'Children of the Soul' in Naples between the Medieval and Early Modern Period*” en ROSSI, M. C., GARBELLOTTI, M. (eds.) *Adoption and Fosterage Practices in the Late Medieval and Modern Age*, Roma: Viella, 173-187; del mismo autor, (2012) “*I 'figli d'anima' dell'Annunziata di Napoli in età moderna*” *Mélanges de l'École Française de Rome*, pp. 247-258; Para Mallorca véase CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats...*

⁹⁹ Cabe señalar, para evitar futuras confusiones, que Marino, Vinyoles y Piñol (2019) señalan el año 1447 como fecha final del registro documental, a pesar del 1446 que se dispone en el título del documento. Sin

de 1510¹⁰⁰, entre otros documentos, han sido sustancialmente analizados por estudiosos como Teresa Vinyoles (1982, 1986, 2012, 2013), Ximena Illanes (2010, 2013a, 2013b 2016, 2018, 2019) y Salvatore Marino (2018, 2019), cristalizando lo que Illanes define como «una ventana abierta para comprender la infancia vulnerada de la Barcelona del siglo XV»¹⁰¹.

Por su lado, Vinyoles parece inaugurar en el ámbito barcelonés esta dinámica de investigación. Una amplia producción bibliográfica prueba su notable especialización en el mundo femenino e infantil medieval, así como su especial inclinación por la historia de los más desvalidos.¹⁰² En sintonía con estas áreas de interés, la autora ha propiciado destacados apuntes para la infancia abandonada en la Barcelona bajomedieval, desprendiéndose una laboriosa y fecunda tarea de aproximación a nuestro sujeto de estudio.

En cuanto a lo que respecta a los cargos desempeñados en el Hospital de la Santa Creu, así como a la economía interna de la institución, destacan notablemente los trabajos Salvatore Marino¹⁰³. Especialización por el mundo laboral que se ha traducido, asimismo, en el estudio de los contratos de *afermament* de los infantes expósitos¹⁰⁴. Cabe señalar, además, la dimensión comparativa que el autor ha aportado a la temática: a través del estudio de las instituciones asistenciales italianas, Marino ha sido precursor en el análisis comparativo con respecto a la sección expósita de la ciudad condal.¹⁰⁵

embargo, y para referirnos al memorial, nos mantendremos fieles a su título original, citándolo en adelante como *Llibre de afermaments... 1401-1446*

¹⁰⁰ En adelante, *el Memorial de 1510*

¹⁰¹ ILLANES ZUBIETA, X., (2018) "Dolor y abandono. El drama de dejar a un niño en el Hospital de la Santa Creu (Barcelona, siglo XV)" en GAUNE, R (ed.) *Homo Dolens: Cartografías del dolor: sentimiento, experiencias y registro*. Chile: FCE, p. 265

¹⁰² Destacamos entre los muchos títulos de la autora, además de los ya citados: VINYOLES VIDAL, T. (2013) "El rastre dels més desvalguts entre els papers de l'Hospital de Barcelona" *SVMMMA. Revista de Cultures Medievales*, 2, pp. 77-101; (2008) "Respuestas de mujeres medievales ante la pobreza, la marginación y la violencia" *Clío & Crimen: Revista del Centro de Historia del Crimen de Durango*, 5, pp.72-93

¹⁰³ Este interés no se limita al ámbito catalán. Véase: MARINO (2018) "Economía y hospitales en el siglo XV. Aproximación comparativa entre los gastos de los hospitales de Barcelona, Milán y Nápoles", en VILLANUEVA MORTE, C. et al., (eds.), *Redes hospitalarias: historia, economía y sociología de la sanidad*, Zaragoza: Instituto Fernando el Católico; (2016) "L'economia dell'assistenza a Napoli nel tardo medioevo", en GAZZANI, OLIVIERI, A. (eds.) *L'ospedale, il denaro e altre ricchezze. Scritture e pratiche economiche dell'assistenza in Italia nel tardo medioevo*, *Reti Medievali* 17, 1 pp. 309-344, entre otros.

¹⁰⁴ MARINO, S. *El memorial dels infants*; (2018) "Trabajo y aprendizaje en los hospitales de la Baja Edad Media. Aproximación comparativa entre Barcelona, Milán, Nápoles y Siena". *Reti Medievali Rivista*, 19, 2., pp. 171-205

¹⁰⁵ MARINO *Trabajo y aprendizaje*; (2014) "Pratiche di adozione e affidamento nella Corona d'Aragona. Un'ipotesi di confronto tra Napoli e Barcellona (secoli XIV-XVI)", en ROSSI, M. C., GARBELLOTTI, M. (eds.) *Figli d'elezione. Adozione e affidamento dall'età antica all'età moderna*, p. 219-242

Finalmente, el estudio de los pequeños expósitos del Hospital de la Santa Creu es indisoluble de la tarea investigadora de Ximena Illanes. Además de su contribución al ya referido vaciado sistemático de los documentos relativos a la sección expósita del hospicio, la historiadora ha llevado la *Nouvelle Histoire* y su predilección por la historia de las emociones a su culmen, deviniendo objeto de estudio de muchos de sus títulos los vínculos efectivos y el desarrollo emocional de los pequeños¹⁰⁶.

4.1 Abandono y abandonados. Algunos apuntes previos.

Como ha venido señalando Boswell y posteriormente han corroborado otros historiadores, a lo largo de la Baja Edad Media la práctica del abandono se impregnó de unos tintes oscuros. Una creciente «preocupación moral cristiana sobre el abandono»¹⁰⁷, afirma el autor, vino a imponerse en detrimento del optimismo que había imperado siglos atrás con respecto a la misma práctica.¹⁰⁸ En este sentido, Vinyoles se detiene en el carácter paradójico de esta ética, señalando que

*«La sociedad de la época permitía la esclavitud, la miseria extrema de las masas populares, el concubinato; pero veía con malos ojos los hijos ilegítimos y el abandono de los niños».*¹⁰⁹

La concepción sobre los abandonados parecía profesar, asimismo, un carácter dual: por un lado, el niño necesitado se erigía como «el objeto prioritario de la acción caritativa cristiana»¹¹⁰ en función, ya no solo de la santificación de la pobreza derivada de la nueva ética mendicante¹¹¹, sino también de su prominente condición de

¹⁰⁶ Véase ILLANES ZUBIETA, X. (2010) *Pequeños marginados*.; (2013b) “Historias entrecruzadas: el período de lactancia de las niñas y niños abandonados y sus nodrizas en el Hospital de Barcelona durante el siglo XV”, *Anuario de Estudios Medievales*, 43: 1, pp.159-197; (2016) *Nodrir a otros*; (2018) *Dolor y abandono*.; (2019) *En manos de otros*.

¹⁰⁷ BOSWELL, J. *La misericordia ajena*, p. 516

¹⁰⁸ El historiador asegura que, durante los siglos XII y XIII, los padres que tomaron la ardua decisión de abandonar a sus hijos se vieron consolados por «la no recusada esperanza de que el niño sobreviviría», profesando un optimismo sustentado en «una multitud de creaciones culturales (orales, escritas, e incluso pictóricas)». *Ibidem*, p. 515

¹⁰⁹ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia*, p.111; ILLANES ZUBIETA, X., *Pequeños marginados* p.517

¹¹⁰ RUBIO VELA, A. *La asistencia hospitalaria*. p. 159

¹¹¹ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*. p. 258

desamparo; una vulnerabilidad que, aseveran Vinyoles y González, los catapultó a la condición de «*més desvalguts de la societat*»¹¹². Sin embargo, como también expresa Illanes, y en relación con una creciente preocupación por el orden social y los rígidos modelos éticos en lo tocante a la ilegitimidad, los niños expósitos sufrieron, por otro lado, el rechazo de la sociedad en tanto en cuanto «*llevan el estigma de una naturaleza corrupta*»¹¹³.

Los hospitales bajomedievales y, en cuanto a lo que nos concierne para el presente trabajo, el Hospital de la Santa Creu, son representativos de esta primera acepción del infante abandonado que instigaba e impelía a su protección. Como se ha venido diciendo, el gran hospital de la ciudad condal heredó, del mismo modo que lo hicieron otros hospicios renacentistas¹¹⁴, la función asistencial expósita que había brotado en el siglo XIII¹¹⁵ y, con ella, una enorme preocupación por la supervivencia e integración social de los pequeños abandonados.¹¹⁶ En este sentido, Illanes afirma que «*la mayor parte del presupuesto estaba destinado a la sección de expósitos, que acogía a niños y niñas de casi toda la región*»¹¹⁷.

4.2 Los infantes dejados en las puertas del Hospital de la Santa Creu

La oscuridad de la noche propició el clima de clandestinidad óptimo para los padres, madres, tutores y vecinos que, habitualmente bajo el anonimato¹¹⁸, abandonaron a las criaturas en las puertas del Hospital de la Santa Creu. Entonces, los niños eran recogidos por la *mujer encargada de la sección de expósitos*¹¹⁹, y rápidamente el escribano del

¹¹² VINYOLES VIDAL, T.; GONZÁLEZ, M., *Els infants abandonats a les portes*, p. 191

¹¹³ ILLANES ZUBIETA, X., *Pequeños marginados* p. 561

¹¹⁴ MARINO, S. *The 'Children of the Soul'*, p. 174; *Trabajo y aprendizaje*. p 186; VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida*, p. 295;

¹¹⁵ CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 92; VINYOLES VIDAL, T., GONZÁLEZ, M. *Els infants abandonats a les portes.*, p. 191; RUBIO VELA, A. *La asistencia hospitalaria*. p. 163; ILLANES ZUBIETA, X. *En manos de otros.*, p. 40

¹¹⁶ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*. p. 252; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros*. p.76 ; ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir*. p. 65

¹¹⁷ ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros*. p.76

¹¹⁸ Condición que no se circunscribe al Hospital de la Santa Creu. Véase: BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, p. 539; CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 96

¹¹⁹ Esta figura aparece documentada, también, para el caso de Mallorca como *mare dels infants*: CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 104; para el caso de Nápoles se documenta a una pareja referida como *rotari* que recogían a los pequeños a su llegada al hospital, mientras que en Milán el cuidado de los expósitos fue encomendado a un hombre. MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, pp. 186 y 189 respectivamente.

hospicio tomaba nota de las circunstancias que rodeaban la escena: la edad aproximada del infante, la fecha y la hora en que había sido encontrado, los objetos que llevaba consigo, así como la minuciosa transcripción del *albarán* que, en la mayoría de los casos, acompañaba a los pequeños.¹²⁰

Éste último elemento, el *albarán*, ha llamado la atención de muchos estudiosos, que han evidenciado su preciado valor para «reconstruir parte de este silencio»¹²¹ que caracterizó la escena del abandono. Se trataba de pequeñas notas en las que los padres indicaban algunas referencias sobre los pequeños: generalmente el nombre —si lo tenían, y que pasaba a formar parte del registro efectuado por el escribano— y su condición baptismal. Sin embargo, en algunas ocasiones, aunque más bien escasas¹²², estos escritos podían llegar a ser más complejos, reconociendo los motivos que habían obligado a los progenitores a tomar la ardua decisión de abandonar a un hijo.

En este sentido, y a partir del análisis de las referidas notas, los historiadores destacan las habituales referencias a la condición marginal de la madre —esclava, prostituta, loca o mendiga—o su incapacidad para cubrir las necesidades básicas de su hijo —enfermas, viudas o mujeres que debían asumir la crianza en solitario por la ausencia temporal del marido, entre otras—, como causas de abandono de los infantes¹²³. Indudablemente, ambas problemáticas nos remiten a la miseria del entorno familiar; una constante que había de repetirse en numerosos de los *albaranes*, constituyéndose como uno de los principales motivos para dejar a los pequeños en las puertas del Hospital¹²⁴, cuando no el primero. Asimismo, la ilegitimidad fue una contundente razón, aunque generalmente esta condición se omitía en los *albaranes*; son, por lo contrario, la condición baptismal del infante, las súplicas de los padres a los administradores del hospital para que el niño «se mantenga secreto»¹²⁵ o tomar la decisión de abandonarlo antes de su nacimiento, los elementos que permiten deducir a los estudiosos la condición de *hijos naturales* de los

¹²⁰ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*, p. 254; MARINO, S. *El memorial dels infants...*p.20. La existencia de los *albaranes* se documenta en otros hospicios que realizaron una tarea asistencial en materia expósita, como es el caso de Valencia y Mallorca: RUBIO VELA, A. *La asistencia hospitalaria.*, p. 167; CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p.96

¹²¹ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*, p. 250

¹²² ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 77

¹²³ *Ibidem*; VINYOLES VIDAL, T., GONZÁLEZ, M., *Els infants abandonats a les portes*, p.110; ILLANES ZUBIETA, X., *Pequeños marginados*, p. 570

¹²⁴ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*, p. 255

¹²⁵ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p., p. 110

expósitos¹²⁶. Otras causas que motivaron que se desembarazaran de los pequeños fueron su orfandad o, inclusive, su «*deformidad o mala salud*».¹²⁷

Como se ha dicho, además de la transcripción de los albaranes, los escribanos documentaron los objetos que acompañaron a los menores en el momento de ser depositados ante las puertas de la institución. En este sentido, Vinyoles y González ofrecen en su pionero artículo *Els infants abandonats a les portes de l'hospital de Barcelona (1326-1439)* un minucioso estudio sobre la ropa que llevaban los pequeños y su calidad, presentando, incluso, un glosario de la indumentaria expósita¹²⁸. Además de los colores, materiales y propiedades de los vestidos, Vinyoles y González han analizado la relación entre los trapos de los infantes y la condición socioeconómica de los padres, en tanto que «*el vestit*», aseveran, «*ha tingut sempre, entre d'altres, la funció de diferenciar socialment a les persones*»¹²⁹. Las historiadoras determinan que en los pocos casos en que los infantes aparecían «*vestits realment rics*»¹³⁰ éstos deben asociarse a «*grups socials més afavorits econòmicament i que possiblement eren fills naturals que es volien amagar*»¹³¹. Por lo contrario, no necesariamente la calidad pobre de las ropas implicaba que las criaturas pertenecieran a los estratos más humildes de la sociedad: las autoras presumen que algunos de ellos «*fossin fills il·legítims, de gent més benestant però dels quals es volien desprendre amb urgència*».¹³²

Además de prendas y ropas varias, los pequeños fueron dejados en el Hospital de la Santa Creu con otros enseres, como la sal, que indicaba que no habían sido bautizados¹³³. Asimismo, los padres hicieron uso de medallas, monedas, brazaletes, cordeles y otras señales con el fin de posibilitar la identificación del infante en caso de una reclamación ulterior¹³⁴. Se vislumbra, como bien señala Illanes para todos los casos anteriores —y para otros objetos, como cestas o abrigo—, una finalidad comunicativa de los progenitores para con sus hijos, y que para la estudiosa refleja «*la necesidad de padres y*

¹²⁶ *Ibidem.*; ILLANES ZUBIETA, X., *Pequeños marginados.*, p.563

¹²⁷ BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, p. 520; Ratificado por Illanes para el caso del Hospital de la Santa Creu en *Nodrir a otros.*, p. 77

¹²⁸ VINYOLES VIDAL, T.; GONZÁLEZ, M., *Els infants abandonats a les portes*, p. 211-214

¹²⁹ *Ibidem.*, p. 207

¹³⁰ *Ibidem.*, p. 210

¹³¹ *Ibidem.*, p. 214

¹³² *Ibidem.*

¹³³ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono*, p. 264; En estos casos, apuntan los autores, las criaturas eran bautizadas por el hospital, pues la institución pretendía garantizar, también, sus necesidades espirituales. Para ahondar en el debate sobre si debía bautizarse o no a los pequeños abandonados véase BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, pp. 421-424

¹³⁴ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono.*, p. 259; Cruz Pérez también señala esta funcionalidad para el caso mallorquín en *Els infants abandonats.*, p.91

*madres, de dar cobijo y calor a los hijos que abandonaban; el drama y la carga emocional se evidenciaba en ello»*¹³⁵.

Como se ha dicho, los datos recogidos por el escribano a modo de registro y que configurarían los ulteriores *Llibres d'infants*, tenían una finalidad concreta: identificar a la criatura en el caso de que, posteriormente, fuese reclamada por sus progenitores y, junto con ello, la posibilidad de exigirles los gastos asociados al cuidado del pequeño. Boswell, además, presume un tercer propósito: «*contribuir a impedir matrimonios inadecuados*»¹³⁶ —es decir, evitar posibles relaciones incestuosas.

4.3 Lactancia fragmentaria y red de nodrizas

Ciertos autores, como es el caso de Illanes, afirman que la sección de expósitos del Hospital de la Santa Creu fue «*uno de los lugares con más movimiento del recinto*»¹³⁷. La institución, según los estudios de Vinyoles, acogía a una media de 40 infantes al año «*en una población de unos 35.000 habitantes*»¹³⁸, si bien las cifras podían elevarse a un centenar anual¹³⁹; datos que toman mayor significación si consideramos el hecho de que la mayor parte de las criaturas abandonadas eran lactantes.¹⁴⁰ Por ende, la principal preocupación y desafío para el Hospital era, tras la escena del abandono, garantizar la supervivencia de los pequeños¹⁴¹ procurándoles nodrizas que cubrieran sus necesidades esenciales. Para ello, la institución activaba lo que Illanes define como «*una compleja red y organización de nodrizas*»¹⁴²: *Didas de casa*, nodrizas contratadas por meses y nodrizas de urgencia eran contratadas por el Hospital y configuraban, en palabras de la referida autora, «*un mercado complejo de la leche*».¹⁴³

¹³⁵ ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono.*, p. 264

¹³⁶ BOSWELL, J. *La misericordia ajena.*, 539

¹³⁷ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 162

¹³⁸ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 121

¹³⁹ CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p.98; ILLANES ZUBIETA, X., *Dolor y abandono.*, p. 250

¹⁴⁰ Illanes calcula para el año 1412-1413 que un 92% de los pequeños abandonados en el hospital eran *criaturas de pecho* (ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 77); circunstancia que, nuevamente, no se circunscribe a la ciudad condal: Cruz Pérez afirma que la mayor parte de los niños encontrados en el Hospital General de Mallorca en la última mitad del siglo XV «*tenen una edat que no arriba a l'any*» (CRUZ PÉREZ, E. *Els infants abandonats.*, p. 98)

¹⁴¹ MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p.186; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 76; ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 161

¹⁴² ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 76

¹⁴³ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 165

Junto con la mujer encargada de los infantes, las *didas de casa* recibían con celeridad a los pequeños lactantes tras su abandono en las puertas de la institución, facilitándoles los cuidados indispensables para su frágil subsistencia.¹⁴⁴ Las fuentes, sin embargo, proporcionan escasos datos con respecto a las nodrizas que constituían esta tipología contractual.¹⁴⁵ Internas del hospital —pues debían cubrir las necesidades alimenticias de los pequeños que llegaban «a cualquier hora del día o noche»¹⁴⁶—, sabemos, gracias a los estudios de Illanes, que las *didas de casa*, «además de recibir y amamantar a las nuevas criaturas arribadas, alimentan a los niños enfermos y a los que son devueltos»¹⁴⁷.

No obstante, y una vez atendida con inmediatez esta ineludible necesidad de los lactantes recién abandonados, la referida mujer encargada de la Sección de Expósitos procuraba una nodriza más estable para los pequeños¹⁴⁸. Nos referimos a las amas de leche contratadas por «un largo plazo»¹⁴⁹ —aunque altamente variable; aspecto al que dedicaremos especial atención más adelante— y que, habitualmente, recibían un salario mensual¹⁵⁰. Generalmente, estas mujeres vivían en ámbitos aldeanos ubicados en comarcas circundantes a Barcelona¹⁵¹, a los que se desplazaban los pequeños.

Finalmente, en algunas ocasiones el Hospital tuvo que contratar a nodrizas por breves periodos de tiempo, inferiores a un mes¹⁵². Externas a la institución, estas mujeres eran retribuidas por día, noche o jornada completa¹⁵³ y acostumbraban a residir o, por lo menos, a ubicarse temporalmente, en la ciudad condal.¹⁵⁴ A partir del análisis de los oficios de sus cónyuges, algunos historiadores presumen para muchas de estas *nodrizas*

¹⁴⁴ MARINO, S. *El memorial dels infants*, p. 20; MARINO, S. Trabajo y aprendizaje., p. 187; ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*, p. 162; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p.81

¹⁴⁵ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 162; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p.80. Marino e Illanes presumen que la mayoría de estas mujeres serían viudas o solteras, en función de su capacidad para permanecer en el Hospital como internas (ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 162; MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 188)

¹⁴⁶ ILLANES ZUBIETA, X., *Pequeños marginados*, p. 563

¹⁴⁷ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*

¹⁴⁸ MARINO, S. *El memorial dels infants*, p. 20; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 78

¹⁴⁹ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 163

¹⁵⁰ *Ibidem*; MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 188

¹⁵¹ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, p. 299; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 112. La misma autora ofrece, junto con GONZÁLEZ, M. en su ya citado artículo *Infants abandonats a les portes...* p. 226 un fructífero mapa destinado a ubicar la residencia de estas nodrizas. El mapa comprende las comarcas del *Bagès*, el *Vallès Oriental* y el *Occidental*, el *Maresme*, el *Baix Llobregat*, el *Garraf*, el *Baix Penedès*, el *Alt Camp* y la comarca de *Anoia*, además del *Barcelonés*.

¹⁵² ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p.81; ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p.164

¹⁵³ *Ibidem.*, p.164; MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 188

¹⁵⁴ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 164; ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 81; MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 188-189;

de urgencia una condición socioeconómica «superior a las criaturas expósitas»¹⁵⁵, cuando no propia de la esfera burguesa.¹⁵⁶

Al margen de estas tres tipologías contractuales, el Hospital también contó con los servicios de nodrizas que no eran recompensadas económicamente. Exceptuando aquellas mujeres que habían sido cesadas de sus retribuciones por parte de la institución —lo que implicaba, como veremos más adelante, la restitución de la criatura— o las deserciones inmediatas de nodrizas¹⁵⁷, podemos distinguir dos móviles que llevaron a algunas mujeres a efectuar un amamantamiento no remunerado: mientras que algunas realizaron el acto por caridad, otras fueron nodrizas externas o esclavas que requerían mantener la leche para lactar, posteriormente, a otro infante.¹⁵⁸

Como señalan algunos estudiosos, las tareas de las nodrizas para con los infantes encomendados no se limitaron a la lactancia¹⁵⁹, sino que se extendieron a otras necesidades vitales asociadas a la crianza de los pequeños: proporcionarles la vestimenta, el calzado y los cuidados oportunos en caso de enfermedad —generalmente, afirma Vinyoles, brindarles los remedios caseros «que feien servir la majoria de dones medievals»¹⁶⁰, constatándose en los estudios de Illanes «medicinas, ungüentos y aceites para la salud»¹⁶¹. Marino añade una cuarta preocupación de las amas de leche: el acompañamiento al infante «en el largo proceso de ser desmamado»¹⁶². Asimismo, y en relación con los funestamente elevados índices de mortandad, que afectaban especialmente a los lactantes, los estudiosos afirman que estas mujeres debían de ocuparse, igualmente, de la sepultura de los infantes fallecidos bajo sus cuidados.¹⁶³

En cuanto a este último aspecto, Vinyoles procuró en su artículo *L'esperança de vida dels infants de l'hospital de la Santa Creu de Barcelona* un detallado estudio alrededor de la mortalidad de los pequeños, destacando el carácter devastador de las epidemias de los años 1409-1410, 1420, 1427, 1430 y 1441¹⁶⁴. La historiadora señala, asimismo, las

¹⁵⁵ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 165

¹⁵⁶ *Ibidem.*

¹⁵⁷ ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 83

¹⁵⁸ MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 189; ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 165.

¹⁵⁹ HERNANDO, J. (1996), “L'alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV: les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, 14, p.42;

ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p.74; MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 189

¹⁶⁰ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, p. 299

¹⁶¹ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*, p. 174

¹⁶² MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 189

¹⁶³ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas* p. 174; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p.113

¹⁶⁴ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, pp. 292-293

demoledoras consecuencias de «*la ronya, tinya o herpes, és a dir malalties infeccioses que es manifesten visiblement amb clapes a la pell*» que, apunta, se tradujeron en «*causes redundants de mort infantil*»¹⁶⁵, además de la temible muerte súbita de los pequeños o la disentería. Todo ello repercute, afirma el estudio, en el fallecimiento de más de un 48% de los infantes anotados en el Libro de entradas de expósitos de 1411-1413, y un 51,1% para las criaturas del *Llibre dels expòsits* de los años 1426-1429. Por otro lado, estos índices de mortandad protagonizados por los expósitos no son extensibles al resto de la infancia barcelonesa; si bien las causas de las defunciones antes referidas afectaron a los pequeños fuera del recinto hospitalario, Illanes afirma que «*los índices de supervivencia de las criaturas abandonadas en la época son más bajos que entre los cuidados personalmente por sus madres*»¹⁶⁶. En este sentido, Vinyoles apunta que las circunstancias que acompañaron el abandono de los pequeños no influyeron en el índice de mortandad.¹⁶⁷

No obstante, en el mejor de los casos, los pequeños conseguirían superar la etapa de lactancia y serían restituidos en el hospital. Asimismo, otra circunstancia idónea era que, durante este proceso, los infantes hubiesen podido permanecer en la casa de una sola nodriza. Para al menos la mitad, aproximadamente, de los expósitos registrados en los años 1426-1429, como se ha visto, se hizo efectiva la primera de las condiciones. Contrariamente, los porcentajes parecen ser aún más desalentadores en lo tocante al segundo de los supuestos.

La frecuente circulación de los pequeños por las casas, manos y rostros de distintas nodrizas ha sido especialmente señalada por Illanes. Por ejemplo, para los años 1412-1413, la estudiosa defiende que «*un 66% del total de las niñas y niños estudiados tienen más de dos nodrizas en sus primeros años de vida*»¹⁶⁸. Un frenético ritmo que implicó una rotación constante de lactantes y que la referida historiadora demuestra asociado a las continuas restituciones de los pequeños al Hospital.¹⁶⁹ En cuanto a los móviles de estas devoluciones, Illanes señala el retorno de los infantes a las casas de sus familiares como la menor, aunque existente, de las posibilidades¹⁷⁰. Fue más frecuente, por lo contrario, el rechazo a la criatura enferma por temor al contagio, la falta de leche, la

¹⁶⁵ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, p. 302

¹⁶⁶ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 191

¹⁶⁷ VINYOLES VIDAL, T., *L'esperança de vida.*, p. 297

¹⁶⁸ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 178

¹⁶⁹ ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p.87

¹⁷⁰ *Ibidem.*, p. 86; ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas.*, p. 180

indisposición de la nodriza, los desplazamientos fuera de la residencia, o, inclusive, las resistencias o intolerancia de los familiares de la mujer frente al expósito al que amamantaba¹⁷¹. Asimismo, en algunas ocasiones fue el Hospital quien efectuó las restituciones, algunas veces asociadas a una mala praxis de la nodriza para con el infante o al engaño de la mujer a la institución —por ejemplo, suministrando leche de cabra al pequeño con el fin de mantener el contrato en caso de falta de leche propia; recurso ampliamente condenado por los tratados médicos de la época¹⁷².

Estas situaciones, mayormente desafortunadas, sirven a Illanes para reflexionar sobre los *lazos lácticos*, determinando la dificultad asociada a aquellas criaturas que circularon por distintas casas para desarrollar un vínculo emocional con sus amas de leche.¹⁷³ Precisamente, la restitución de los pequeños al Hospital nos habla de la rotura de estos vínculos, si es que habían llegado a generarse. Finalmente, la autora determina que, y salvo algunas excepciones,

«creemos que para el caso concreto de las criaturas abandonadas en el hospital de la Santa Creu existen realmente pocas posibilidades de que se generen lazos sentimentales entre las nodrizas y los niños»¹⁷⁴

4.4 Modalidades para la incorporación en el mundo adulto

Exceptuando aquellos pocos casos en los que los lactantes consiguieron establecer un lazo emocional con sus nodrizas, así como los aún menos frecuentes retornos de los pequeños a las casas de sus familiares, los pequeños que sobrevivieron al abandono y al período de lactancia se incorporaron, una vez desmamados, al Hospital. En la institución, los pequeños serían educados y preparados por la mujer encargada de los expósitos para lo que Illanes define como *«un primer aprendizaje que se entremezcla con el mundo de los adultos»¹⁷⁵*. Se vislumbra la última de las etapas del menor y que coincidía con la

¹⁷¹ ILLANES ZUBIETA, X., *Nodrir a otros.*, p. 85

¹⁷² ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*, p. 170

¹⁷³ *Ibidem.*, 177; VINYOLES VIDAL, T., ILLANES ZUBIETA, X. (2012) “Tratados como hijos e hijas”, *Mèlange de l'École française du Rome. Italie et Méditerranée modernes et contemporaines*, 124: 1, p. 6

¹⁷⁴ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*, p. 190

¹⁷⁵ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 65

máxima de los hospitales renacentistas en lo tocante a la infancia abandonada: la aspirada integración social de los pequeños.

Las salidas de los expósitos del Hospital vinieron determinadas por tres modalidades: los contratos de trabajo, las encomendaciones y, finalmente, el *afillament*. Sin embargo, y aunque algunos estudiosos intuyen un régimen parecido para el *Llibre de afermaments... 1401-1446*, la tercera de las vías solamente se reconoce de forma explícita para el Memorial de 1510¹⁷⁶. Así, y en tanto que los análisis ofrecidos por Illanes y Vinyoles sobre el *afillament* se insertan en el siglo XVI y difieren de nuestro marco cronológico, hemos optado por eludir su explicación.

Por otro lado, las edades a las que los pequeños abandonaron el hospicio son altamente variables; las cifras oscilan entre el primer año de vida y los veinte¹⁷⁷, aunque algunos autores admiten que la estancia en el hospital acostumbraba a ser más bien corta y que los pequeños partían, habitualmente, entre los cuatro y los ocho años de vida¹⁷⁸.

Los contratos de trabajo de los infantes expósitos se registraron bajo el nombre de *contractes d'afermament* y se disponen, principalmente, en los manuales de los notarios que sirvieron al Hospital. Asimismo, es posible hacer un seguimiento de la salida e integración de las criaturas *afermadas* a través de los referidos *Llibre de afermaments... 1401-1446* y del Memorial del 1510. Estos registros han sido minuciosamente estudiados por Illanes (2013a), Vinyoles (2012, 1986) y Marino (2018, 2019), ofreciendo este último una edición crítica para el memorial del *Llibre de afermaments... 1401-1446*. Su examen, asevera, es de «*un gran interès per a la història de la infància, del treball i de l'aprenentatge*»¹⁷⁹, pudiéndose perfilar, especialmente a través de los contratos de aprendizaje, el mundo laboral de la ciudad condal del siglo XV. En este sentido, además, cabe señalar, como han hecho otros estudiosos, que

«*comparando edad, salario y condiciones de trabajo, podemos afirmar que son parecidos los contratos de los expósitos y de los demás chicos de la época*»¹⁸⁰

¹⁷⁶VINYOLES VIDAL, T., ILLANES ZUBIETA, X. *Tratados como hijos.*, p. 7

¹⁷⁷ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 66

¹⁷⁸VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p., p.114. Por su lado, Marino reitera estas cifras para el caso italiano: MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 190

¹⁷⁹ MARINO, S. *El memorial dels infants.*, p. 26

¹⁸⁰ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 115

Como puede presumirse, se distinguen dos tipologías contractuales dentro de los *afermaments*. De un lado, los referidos contratos de aprendizaje, y, por el otro, los de servicios. Para el primero de los casos, los infantes eran colocados junto a maestros de distintos gremios de artesanos con el fin de aprender un oficio. A cambio, los receptores proporcionaban a las criaturas la manutención, prometían asimismo instruirlos en su labor y procurarles el vestido y el calzado, así como el cuidado en la enfermedad.¹⁸¹ En algunas ocasiones, los niños eran también retribuidos en su tarea de aprendices. En cuanto a este último aspecto, los salarios variaban abundantemente en función de la edad del expósito.¹⁸² Asimismo, y como ha venido diciéndose, tampoco se estipula una edad determinada para la adhesión de los infantes a esta modalidad de salida, aunque Vinyoles presume que «normalmente tienen el primer contrato entre los tres y los siete años»¹⁸³. Otra característica esencial de los contratos de aprendizaje es la presencia desigual de niños y niñas; los estudiosos señalan una elevada adhesión de los varones en detrimento de las expósitas del hospital.¹⁸⁴ Del mismo modo, y mientras que para los niños existió una significativa variabilidad en las promesas de oficios —destacan, principalmente, el sector textil, la enseñanza de las letras o el sector metalúrgico, entre muchos otros ámbitos¹⁸⁵—, para el caso de las pocas niñas que abandonaron el hospital por medio de un contrato de aprendizaje, únicamente se les prometió la instrucción en el ámbito textil.¹⁸⁶ Además, para estas últimas, el servicio doméstico iba siempre implícito en esta tipología contractual; condición no necesariamente presente en el caso de los varones *afermats*¹⁸⁷.

Contrariamente, fue más frecuente, para el caso de las pequeñas expósitas, salir del hospicio «para servir específicamente en el ámbito doméstico»¹⁸⁸. Aunque los contratos de servicio no fueron exclusivamente femeninos, la presencia masculina fue significativamente inferior. Vinyoles afirma, para la primera mitad del siglo XV

«sólo tres niños tienen contratos de este tipo; Todos los demás contratos de servicio doméstico son los de las chicas del hospital, en un

¹⁸¹ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 71

¹⁸² *Ibidem.*

¹⁸³ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 117

¹⁸⁴ *Ibidem.*; ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 85;

¹⁸⁵ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 82

¹⁸⁶ *Ibidem.*, p. 81; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 117

¹⁸⁷ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 85

¹⁸⁸ *Ibidem.*, p.83

número que representa el 94,2 por 100 de los contratos femeninos estudiados, de un total de 137»¹⁸⁹

Estos datos toman mayor significación en el marco de una sociedad profundamente sexista, que disponía para las pequeñas unas expectativas sociales significativamente diferentes a las de los varones. Así, «*la finalidad de las chicas no era trabajar, sino casarse*»¹⁹⁰; condición que traspasaba, como puede presumirse, las fronteras del Hospital de la Santa Creu. Los contratos de servicio doméstico —y, en menor medida, de aprendizaje—, para el caso femenino, habían de servir precisamente para este propósito: las pequeñas recibieron siempre, por los servicios prestados, una retribución orientada a formar parte de su dote.¹⁹¹ Ayudas que, nuevamente, y como defiende Illanes «*varían enormemente ya que los dineros van desde las 12 hasta las 50 libras*» según el *Llibre de afermaments...* 1401-1446.¹⁹²

En definitiva, puede constatarse cómo la entrada en el mundo adulto perfila las primeras diferencias sociales entre niños y niñas.

Además de los contratos de trabajo, como se ha dicho, existió la encomendación: una reducida pero exitosa modalidad de salida, al menos en cuanto a lo que el referido *Llibre de afermaments* 1401-1446 ha permitido conocer. Se trataba de una vía de salida no notarial, por la que las criaturas eran encomendadas a un adulto o a una pareja de forma oral sin la exigencia de pagas.¹⁹³ Los receptores habían de proporcionarles, del mismo modo que se estipulaba en los *contractes d'afermament* y aunque no se explicitase de forma contractual, los cuidados básicos, mientras que los pequeños, a cambio, ofrecían ciertos servicios en el taller o en el hogar, derivándose posteriormente y en algunas ocasiones un contrato de trabajo.¹⁹⁴

Cabe señalar, como lo han hecho otros estudiosos, la función fundamental desempeñada por la mujer encargada de los expósitos, erigiéndose como nexo entre los infantes y las familias receptoras, procurando una rigurosa selección de las segundas.¹⁹⁵ En este sentido, como señala Illanes, la mujer

¹⁸⁹ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 119

¹⁹⁰ *Ibidem.*

¹⁹¹ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 86

¹⁹² *Ibidem.*

¹⁹³ VINYOLES VIDAL, T., ILLANES ZUBIETA, X. *Tratados como hijos.*, p. 7

¹⁹⁴ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 72

¹⁹⁵ *Ibidem.*; VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p.115

«colocaba a unos cuantos, aún muy pequeños, en casas de familias acomodadas, a menudo amigos, parientes o conocidos suyos, o vecinos del hospital»¹⁹⁶.

Esta intervención resultó, en numerosos casos, verdaderamente exitosa. Por un lado, se constata en los informes derivados de las visitas que realizaban los administradores del Hospital a los expósitos que muchos de los pequeños encomendados eran tratados *«como si fuesen hijos»¹⁹⁷*, asociando esta circunstancia a una mejor integración del pequeño en la comunidad. En este sentido, Vinyoles afirma que *«se da como causa de la respuesta positiva del niño, el buen trato que recibía y la oportunidad que se le había brindado»¹⁹⁸*. Asimismo, la encomendación brindó, en algunas ocasiones, beneficiosas coyunturas a los expósitos que, inclusive, sobrepasaban las posibilidades del grueso de la infancia popular bajomedieval. Vinyoles e Illanes dan cuenta de esta situación a partir del estudio de los casos de Beatriu y Lesarda, dos pequeñas que, encomendadas a una beguina, fueron instruidas en las letras¹⁹⁹; conocimiento, por lo general, relegado a un reducido segmento de la sociedad y a la esfera masculina.

4.5 Integración y marginación: un balance.

A lo largo de este breve recorrido por las tres etapas de la infancia abandonada se han venido esbozando algunas ideas en relación con la condición marginal expósita e, intrínsecamente vinculado con lo anterior, con las posibilidades de integración de los pequeños una vez dejaron el recinto hospitalario para introducirse en el mundo adulto. Creemos conveniente, para concluir estas líneas, recuperar algunas de estas apreciaciones con la finalidad de ahondar en la obsolescencia o permanencia de la marginalidad.

Illanes ha venido reflexionando en algunos de sus trabajos alrededor de esta cuestión. En primer lugar, la estudiosa admite, como otros historiadores, que la rápida integración de los pequeños en el mundo adulto no se circunscribe, exclusivamente, al ámbito de la infancia marginal. Como hemos venido diciendo en el primer capítulo de este trabajo, la

¹⁹⁶ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia*, p.115

¹⁹⁷ VINYOLES VIDAL, T., ILLANES ZUBIETA, X. *Tratados como hijos.*, p. 7

¹⁹⁸ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, pp. 116

¹⁹⁹ *Ibidem*; ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p.73, 85

brevedad de la infancia afectó indistintamente a los pequeños de las clases más altas y bajas de la sociedad bajomedieval. Así, Illanes suscribe que «*el ritmo de la vida en el mundo bajomedieval es más móvil y atraviesa horizontal y verticalmente a la sociedad*»²⁰⁰. Sin embargo, y sirviéndose de la ya referida circulación de los pequeños por distintas casas de nodrizas, la autora afirma que los expósitos «*presentan un ritmo más acelerado con respecto al resto de la población infantil*»²⁰¹, aseverando, asimismo, que «*el movimiento contribuye a la definición de marginación de algunos de las niñas y niños abandonados*»²⁰². La fragmentaria lactancia de los pequeños y la consecuente dificultad para establecer vínculos emocionales con sus amas de leche, señala, podría reproducirse en el momento de su integración en una comunidad más amplia, dando lugar a lo que define como un *círculo vicioso* que a menudo ratificaría la marginalidad de los infantes y ulteriores adultos.

Otros historiadores, además de Illanes, han estudiado algunos de los casos de seguimiento realizados por la administración del hospital proporcionados, especialmente, en el *Llibre de afermaments... 1401-1446*. A través del análisis de la fuente, Marino deduce que «*el 63% de las criaturas estaban vivas, el 28% de ellas murieron y la parte restante, un 9%, desapareció o fue devuelta al hospital*»²⁰³. Prosigue,

«*Entre los niños y niñas que estaban sanos, vivos y llevaban una vida estable, encontramos a los que habían sido afillats (tratados como hijos), los que lograban aprender y desarrollar un oficio, especialmente los muchachos, y las niñas que contraían nupcias. La integración no sólo se veía definida por cuestiones materiales, sociales o económicas, sino también por la creación de lazos sólidos, íntimos y afectivos*»²⁰⁴

En este sentido, Vinyoles afirma que los pequeños encomendados fueron «*los que con un promedio más elevado están bien tratados y se integran mejor en su lugar de trabajo*»²⁰⁵.

²⁰⁰ ILLANES ZUBIETA, X., *Historias entrecruzadas*, p. 185

²⁰¹ *Ibidem*, p. 189

²⁰² *Ibidem*, p. 188

²⁰³ MARINO, S. *Trabajo y aprendizaje.*, p. 191

²⁰⁴ *Ibidem*

²⁰⁵ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 117

Sin embargo, y como se ha visto, los registros del Hospital constatan huidas y restituciones, aunque con un porcentaje minoritario. Algunos de los expósitos que abandonaron el hospital bajo un contrato de aprendizaje, afirma Vinyoles, «*huyen del dueño, no terminan el contrato, van errantes por la ciudad*», aunque, continúa, «*muchas veces vemos que salen adelante*»²⁰⁶. Otras veces, sin embargo, defiende Illanes, «*van quedando en el olvido, no se sabe si están vivos o muertos*». En este sentido, sentencia:

*«Esta incertidumbre delata su condición de niños marginados, pues ya no es posible seguir sus rastros porque no están ligados a nada. Esta es una de las manifestaciones del ser excluido, que se caracteriza por la inestabilidad y la incapacidad de establecer vínculos»*²⁰⁷

Los varones huidos, no obstante, no encontraron las mismas dificultades para *salir adelante* que las mujeres. Las niñas protagonizan la mayoría de las deserciones²⁰⁸ y cuando no consiguen ser localizadas cabe plantearse las peores de las situaciones. En este sentido Illanes esboza un desgarrador presagio: «*si tomamos en cuenta las dificultades que tiene una mujer joven y sola. ¿Los caminos van hacia la prostitución?*»²⁰⁹

²⁰⁶ VINYOLES VIDAL, T., *Aproximación a la infancia.*, p. 121

²⁰⁷ ILLANES ZUBIETA, X. *Aprendiendo a vivir.*, p. 91

²⁰⁸ *Ibidem*

²⁰⁹ *Ibidem*

5. Conclusiones

Las líneas anteriores han pretendido una aproximación a la infancia abandonada en la Barcelona del siglo XV. Para ello se ha intentado, en primer lugar, un abordaje del niño expósito a partir del análisis de las dos condiciones que lo configuran, es decir, la niñez y la marginalidad. Intrínsecamente vinculado a esta última cuestión, hemos ahondado en el contexto asistencial de los últimos siglos de la Edad Media, con el fin de adentrarnos en los móviles que propiciaron la fundación del Hospital de la Santa Creu.

Para el primero de los casos se ha ofrecido un marco general del papel del infante en el seno familiar a lo largo de la Edad Media, aunque incidiendo significativamente en los últimos siglos del periodo histórico. Así, y en cuanto a las relaciones dentro de la estructura familiar medieval, se ha destacado la función de la familia *ampia* y, especialmente, de los *parientes espirituales* en el cuidado de la descendencia. También hemos querido señalar la disparidad de opiniones en relación con la bienvenida de los nacimientos, destacando la influencia de las coyunturas económicas para las clases más humildes. Por otro lado, este análisis no ha quedado exento del debate historiográfico sobre la concepción de la infancia en el medievo, exponiéndose las nuevas aportaciones académicas que reivindican visiones diferenciadas e incluso maniqueístas sobre el sujeto,²¹⁰ pero que tienden a rechazar la ignorancia social hacia la infancia reivindicada por Airès. Sin embargo, los estudiosos sí que reconocen el carácter transitorio conferido a la niñez y defendido por el autor a lo largo de *L'enfant et la vie familiale sous l'ancien régime* en función de la rápida integración de los pequeños en el mundo adulto — frecuentemente a través del aprendizaje de un oficio, del servicio doméstico y del matrimonio. Por último, hemos destacado la elevada tasa de mortandad infantil en la Baja Edad Media e, intrínsecamente vinculado con lo anterior, los desoladores testimonios que dan cuenta de ello, demostrándose la existencia del *sentimiento de la infancia* negada por Ariès para las sociedades pre-industriales.

En cuanto a la marginalidad, la pobreza y la asistencia, se ha procurado una visión del conjunto de las transformaciones producidas entre los siglos XIII y XV, destacándose la trascendencia de la nueva ética mendicante en lo que Mollat define como la *revolución de la caridad*. Sin embargo, y como ha venido diciéndose, los convulsos siglos XIV y XV habían de trastocar el carácter sacralizado hasta entonces conferido a la pobreza,

²¹⁰ SHAHAR, S. *Childhood in the Middle.*, p. 14-20; HEYWOOD., *A History of Childhood.*, p. 11-12

intuyéndose asimismo una creciente aspiración a la instauración del orden público encabezado por los gobiernos municipales. Esta preocupación por el *bien común* encontraría en los pequeños hospitales de la tradición asistencial cristiana el medio idóneo para su canalización, asentándose las bases de la posterior reforma hospitalaria y en la que se inserta la fundación del Hospital de la Santa Creu.

El nuevo hospital barcelonés, constituido a partir de la fundición de, al menos, seis pequeños hospicios medievales, heredó y unificó la diseminada tarea asistencial de los anteriores. Así, entre las competencias del Hospital de la Santa Creu estuvo, desde su inicio, la acogida de los pequeños abandonados, exhibiendo una enorme preocupación por su supervivencia y su posterior integración en la sociedad.

Llegados a este punto, nos hemos centrado en el estudio de los niños abandonados en la referida institución, atendiéndonos a la aludida periodización de Ximena Illanes que distingue tres etapas: en primer lugar, la escena del abandono, en segundo lugar el período de lactancia y, por último, la integración social de los pequeños a partir de diferentes modalidades de salida —contratos de trabajo y encomendación.

Las circunstancias que rodearon el abandono de los pequeños fueron minuciosamente anotadas por el escribano del Hospital de la Santa Creu. A partir del estudio de estos registros, los autores han podido esbozar algunos aspectos clave para descodificar la infancia expósita. En este sentido, el estudio de algunos *albaranes* transcritos permite incidir en las posibles causas del abandono de los pequeños —destacan la pobreza del ambiente familiar, la condición marginal de la madre o su incapacidad para cuidar del lactante, la ilegitimidad y la mala salud de los pequeños. Por otro lado, los objetos que acompañaron a los expósitos cumplieron, también, con una finalidad comunicativa de los padres.

La mayoría de los pequeños abandonados eran lactantes, por lo que el Hospital tuvo que contar con una compleja red de nodrizas que cubriera sus necesidades esenciales, procurando así su supervivencia: *didas de casa*, amas de leche contratadas por meses, nodrizas de urgencia y nodrizas no retribuidas conformaron esta organización entorno a la lactancia. La mayoría de las criaturas fueron amamantadas por distintas nodrizas en función de las frecuentes restituciones de los expósitos al Hospital, dificultando así, en muchos casos, la creación de vínculos afectivos.

Una vez destetados, los infantes volvían al Hospital, donde eran preparados para su integración en la sociedad. Ésta vino determinada, para el siglo XV, por dos modalidades de salida: la carta escrita (contratos de trabajo) y la encomendación. En el primero de los

casos, los pequeños eran encomendados para aprender un oficio —vía mayoritaria para los varones y principalmente asociada al ámbito textil— o realizar servicios domésticos —destacando en esta modalidad contractual las niñas. Los receptores se comprometían, a cambio, a satisfacer las necesidades básicas de los infantes y, en algunos casos, a retribuirles: en el caso de las niñas, las ayudas eran destinadas a la dote. En cuanto a la encomienda, los pequeños fueron colocados por la mujer encargada de los expósitos en casas de familias previamente seleccionadas y procedentes de su círculo íntimo. Los encomendados ofrecieron servicios en el taller o en el hogar y en muchas ocasiones fueron *tratados como hijos*.

A partir de los seguimientos realizados por el Hospital se infiere que más de la mitad de los expósitos consiguieron llevar una vida estable, destacando especialmente los encomendados. Sin embargo, un porcentaje menor, protagonizado especialmente por niñas, huyó, presagiándose un futuro oscuro e incierto para estas últimas.

6. Bibliografia

ARIÈS, P. (1960) [1988] *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.

ARRIZABALAGA, J. “Asistencia, caridad y nueva ética de la responsabilidad colectiva ante la salud y la pobreza en el espacio urbano occidental del Antiguo Régimen”. En HUGUET-TERMES, T.; VERDÉS-PIJUAN, P.; ARRIZABALAGA, J.; SÁNCHEZ-MARTÍNEZ, M. (coord.). (2014) *Ciudad y hospital en el Occidente europeo*, Lleida: Milenio pp. 27-47.

BARCELÓ-PRATS, J.; COMELLES, J. M^a. (2020) *L'evolució del dispositiu hospitalària a Catalunya (1849-1980)*. Barcelona: Publicacions de l'Arxiu Històric de les Ciències de la Salut.

BOSWELL, J. (1999) *La misericordia ajena*, Barcelona: El Aleph.

BRIDGEWATER, P.; CONEJO, A. (2017) “«E serie molt útil de tots aquells fos feta unió» hospitals i cosa pública a la Corona d'Aragó en època baixmedieval” en ARRIZABALAGA, J.; ZARZOSO, A. (eds.) *Al servicio de la salud humana. La historia de la medicina ante los retos del siglo XXI*. San Felíu de Guíxols : SEHM, Museu d'Història de la Medicina de Catalunya, Museu d'Història de Sant Feliu de Guixols, Institució Milà i Fontanals (CSIC),. pp. 493-496.

CRUZ PÉREZ, E. (2001) “Els infants abandonats de l'Hospital General (1456-1499)” *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: revista d'estudis històrics*, pp. 91-104.

CLARAMUNT, S. (1981-1982) “Una primera aproximación para establecer un plano de la pobreza vergonzante en el arrabal de la Rambla, de Barcelona, a lo largo del siglo XIV” en RIU RIU, M., (coord.) (1980) *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*. Barcelona: C.S.I.C., Institución Milá y Fontanals, Departamento de Estudios Medievales, pp. 369-382.

FONTANALS I JAUMÀ, R. “Asistencia y municipio a través de las fuentes medievales y modernas: el caso del Hospital de la Santa Creu de Barcelona”. en HUGUET-TERMES, T. VERDÉS-PIJUAN, P. ARRIZABALAGA, J. SÁNCHEZ-MARTÍNEZ, M. (coord.), (2014) *Ciudad y hospital en el Occidente europeo*, Lleida: Milenio, pp. 49-72.

GARCÍA HERRERO, M^a. C. (2005) *Del nacer y el vivir. Fragmentos para una historia de la vida en la Baja Edad Media*. Zaragoza: Institución “Fernando el Católico” (CSIC).

HAREVEN, K.T. (1995) “Historia de la familia y la complejidad del cambio social” *Boletín de la Asociación Demográfica Histórica*, 13, I, pp. 99-149.

HERNANDO, J. (1996), “L’alimentació làctia dels nadons durant el segle XIV: les nodrisses o dides a Barcelona, 1295-1400”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, 14, pp. 39- 157.

HEYWOOD, C. (2017) *A History of Childhood*, Londres: Wiley.

HUGUET-TERMES, T.; VERDÉS-PIJUAN, P.; ARRIZABALAGA, J. SÁNCHEZ-MARTÍNEZ, M. (coord.) (2014) *Ciudad y hospital en el Occidente europeo*, Lleida: Milenio.

ILLANES ZUBIETA, X. (2010) “Pequeños marginados: niñas y niños abandonados en el Hospital de la Santa Creu (siglo XV)”, en VON DER WALDE MOHENO, L.; GONZÁLEZ, A. (ed.) *Expresiones de la cultura y el pensamiento medievales*. México: Publicaciones Medievalia, pp. 557-571.

(2011) *Niñas y niños olvidados según los documentos del hospital de la Santa Creu de Barcelona en el siglo XV*, Tesis doctoral inédita, Universitat de Barcelona, Barcelona.

(2013a). “Aprendiendo a vivir. Trabajo y servicio de niñas y niños acogidos en el Hospital de la Santa Creu de Barcelona (1401-1510)”. *Revista de Historia Iberoamericana*, pp. 63-104.

(2013b) “Historias entrecruzadas: el período de lactancia de las niñas y niños abandonados y sus nodrizas en el Hospital de Barcelona durante el siglo XV”, *Anuario de Estudios Medievales*, 43: 1, pp.159-197.

(2016) “Nodrir a otros que no son los propios”, *Revista de Humanidades*, 14, pp. 75- 92.

(2018) “Dolor y abandono. El drama de dejar a un niño en el Hospital de la Santa Creu (Barcelona, siglo XV)” en GAUNE, R (ed.) *Homo Dolens: Cartografías del dolor: sentimiento, experiencias y registro*. Chile: FCE, pp. 249-266.

(2019) *En manos de otros: Infancia y abandono en la Barcelona del siglo XV*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

LE GOFF, J. (1964) [1999] *La civilización del occidente medieval*. Barcelona: Buenos Aires.

LORING GARCÍA, M^a. I. (2000) “Sistemas de parentesco y estructuras familiares en la Edad Media”. En DE LA IGLESIA DUARTE, J. I. (coord.) *La Familia en la Edad Media*. Madrid: Instituto de Estudios Riojanos, pp. 13-38.

MARINO, S. (2015a) “Late Medieval Hospitals in Southern Italy. Civic Patronage, and Social Identity”, *Mediterranean Chronicle*, 5, pp. 141-160.

(2015b) “The ‘Children of the Soul’ of the Annunziata in Naples between the Medieval and Early Modern Period”, en ROSSI, M.C., GARBELLOTTI, M. (coord.), *Adoption and Fosterage Practices in Late Medieval and Modern Age*, Viella: Roma, pp. 173-187.

(2018) “Trabajo y aprendizaje en los hospitales de la Baja Edad Media. Aproximación comparativa entre Barcelona, Milán, Nápoles y Siena”. *Reti Medievali Rivista*, 19, 2, pp. 171-205.

(2019) *El memorial dels infants. Edició crítica d'una font per a l'estudi de la infància a la Barcelona del segle XV*. Barcelona: Fundació Noguera.

MASCLANS SEGURA, J.M^a. (2014) “Hospital de la Santa Creu de Barcelona, el centre sanitari més antic del món” *Paratge: quaderns d'estudis de genealogia, heràldica, sigil·lografia i nobiliària*, 27, pp. 209-214.

MAZA ZORRILLA, E. (1987) *Pobreza y asistencia social en España, siglos XVI al XIX*. Valladolid: Ariel.

MOLLAT, M. (1978) [1998] *Pobres, humildes y miserables en la Edad Media*. México: FCE.

PIÑOL ALABART, D. (2002) “Els pobres a l'Edat Mitjana”, *Kesse*, 3, pp. 8-13

PLA ALBEROLA, P, J. (2000) “Familia y matrimonio en la Valencia moderna. Apuntes para su estudio”. en CASEY, J. *et. al. La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)* Barcelona: Crítica, pp. 94-129.

RUBIO VELA, A. (1982) “La asistencia hospitalaria infantil en la Valencia del siglo XIV: pobres, huérfanos y expósitos”, *Dynamis*, 2, pp. 159-191.

RUBIOLO GALÍNDEZ, M. (2004) “La historia de la pobreza medieval. Algunas notas para su renovación”, *Temas medievales*, 12, pp. 193-206.

SHAHAR, S. (1990) *Childhood in the Middle Ages*. Londres: Routledge.

SIMÓN TARRÉS, A, (1987) “La familia catalana en el Antiguo Régimen”, en CASEY, J. *et. al. La familia en la España mediterránea (siglos XV-XIX)* Barcelona: Crítica, pp. 65-94.

SUSÍN BETRAN, R. (2000) “Los discursos sobre la pobreza. Siglos XVI-XVIII”
Brocar: Cuadernos de investigación histórica, 24, pp. 105-136.

VINYOLES VIDAL, T., GONZÁLEZ, M. (1982). “Els infants abandonats a les portes de l’hospital de Barcelona (1326-1439)” en RIU RIU, M., (coord.) (1980) *La pobreza y la asistencia a los pobres en la Cataluña medieval*. Barcelona: C.S.I.C., Institución Milá y Fontanals, Departamento de Estudios Medievales., pp. 191-285.

(1986) “Aproximación a la infancia y juventud de los marginados. Los expósitos barceloneses del siglo XV”, *Revista de Educación*, 281. pp. 99-123.

(2013) “L’esperança de vida dels infants de l’hospital de la Santa Creu de Barcelona”, *Anuario de Estudios Medievales*, 143, 1, pp. 291-321.

VINYOLES VIDAL, T.; ILLANES ZUBIETA, X. (2012) “Tratados como hijos e hijas”, *Mélange de l’École française du Rome. Italie et Méditerranée modernes et contemporaines*, 124: 1, pp. 1-17.